

# Fauna y vegetación en los ritos culturales ibéricos

Arturo Oliver Foix\*

## Resumen

El presente trabajo ofrece una aproximación a la problemática que presentan los restos de fauna y vegetación en los lugares y ritos de carácter cultural o de enterramiento durante la cultura ibérica. Ofrecemos una exposición de los yacimientos en donde se ha detectado este registro arqueológico, así como las diferentes especies identificadas, y los tipos de rito en los cuales aparecen, intentando ofrecer una explicación a la presencia de estos elementos.

## Abstract

This paper offers an approximation to the problematic of fauna and floral remainders in places and in rituals of a worship character or in burials during the iberian culture period. We present the archaeological sites where these register have been found-made, different species we identify as well as types of rites, offering a clear explanation of the presence of these elements.

Las nuevas tendencias metodológicas aplicadas al análisis del registro arqueológico, que se vienen considerando últimamente en las excavaciones de los yacimientos pertenecientes a la cultura ibérica, como es el caso de los modelos espaciales y los estudios de fauna y de vegetación, realizados tanto en necrópolis como en asentamientos, nos ha permitido adentrarnos en aspectos de esta cultura de la antigüedad peninsular, que hasta hace unos años eran prácticamente insondables. Debido a estas nuevas metodologías y a los recursos que se invierten en los trabajos de campo en el momento de obtener la documentación necesaria, y después de varios años de una visión completamente renovadora de los estudios ibéricos, podemos conocer con mayor conocimiento de causa los planteamientos y estructuración de la sociedad y de la economía ibérica, la funcionalidad y distribución de las diferentes construcciones y asentamientos que se

van excavando cada vez con mayor rigor, y como no, plantearse con un mayor número de elementos de juicio, aspectos, ritos y funciones del mundo religioso y metafísico del íbero, hecho que parecía imposible que se conociera a través de los datos de una excavación arqueológica.

Haciendo uso de la documentación que se aporta a la historiografía ibérica a través de estos nuevos planteamientos, y aprovechando en todo lo posible los datos de excavaciones de hace unos años, hemos querido presentar y plantear una introducción a la problemática que puede ofrecer la existencia de restos de fauna y vegetación en los diferentes ritos de carácter cultural, que se van identificando en las excavaciones de los yacimientos ibéricos.

El registro de la fauna y la vegetación identificada, nos permite conocer parte del desarrollo de los diversos rituales que los íberos llevaban a

---

\*Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Diputació de Castelló. Campus Penyeta Roja. Edificio D 12080. Castelló de la Plana.

cabo tanto en los ambientes domésticos, sagrados o de enterramientos, así como el valor simbólico de las diferentes especies dentro de las creencias religiosas, a la vez que complementará datos procedentes de otros tipos de fuentes, como las iconográficas o las escritas, ayudando a comprender el complejo y variado mundo cultural y ritual ibérico que actualmente empieza a presentarse perfectamente identificable cada vez con mayor fuerza en el registro de los yacimientos.

En el presente trabajo recopilamos los yacimientos ibéricos en donde la documentación faunística se encuentra integrada en algún tipo de rito cultural, relacionándolo además con el espacio y el tiempo, así como con las connotaciones religiosas que cada especie pudo tener no solo en el mundo ibérico, sino también en algunas de las variadas culturas mediterráneas que influyeron en la formación y el desarrollo cultural ibérico.

## **YACIMIENTOS CON INDICIOS DE ANIMALES Y VEGETALES EN LOS RITOS CULTUALES**

Pasamos a exponer de forma somera los yacimientos en donde se han identificado diferentes ritos culturales en los cuales animales o vegetales se encuentran presentes. Para mayor detalle del registro arqueológico, remitimos a la bibliografía indicada, ya que la exposición completa de los datos obtenidos haría demasiado extenso este trabajo. Los yacimientos se relacionan según su situación geográfica, de norte a sur.

### **1.- MAS CASTELLAR, PONTÓS (GERONA)**

En este yacimiento consistente en un campo de silos relacionado con el comercio de cereales que se controlaba desde las colonias de Ampurias y Rosas, encontramos un santuario dedicado a Demeter y Core Perséfone, y unos silos que han sido utilizados para ritos culturales (Adroher, Pons, Ruiz de Arbulo, 1993). Todo el conjunto se data entre el siglo IV y la primera mitad del siglo II aC.

En el santuario encontramos una sala, la número 1, donde se han localizado restos de animales en conexión, concretamente perro, cinco individuos; toro, dos individuos; ovicáprido, un individuo; equinos, un individuo; cerdo, un individuo. Los hallazgos se situaban encima del pavimento de la estancia. En el espacio número 3, ambiente en el que había un ara y unos hogares, se menciona también la presencia de fauna, aunque no se indica la especie.

Por otra parte, en este mismo yacimiento y en el mencionado campo de silos, el silo 101 se usó como depósito cultural. En la parte inferior de él se prendió fuego, y entre el material que allí se utilizó durante el rito aparecieron restos de trigo y aceitunas.

### **2.- NECRÓPOLIS DE SERRÁ DE DARÓ (GERONA)**

Esta necrópolis pertenece al poblado del Puig de Sant Andreu de Ullastret, hallándose en la vecina localidad de Serrá de Daró. Fue excavada en 1982, pero no se ha publicado completa; tan solo en una pequeña nota se nos indica que el cementerio ofrece una cronología de los siglos V al III aC, aunque la mayoría de las tumbas son del IV aC (Martí, 1983).

En la incineración número 7, excavada en 1982, se localizaron dos tabas que presentan indicios de cremación.

### **3.- CAMP MAURI, LA VALLDAN-BERGA (BARCELONA)**

En la habitación número 2 de este poblado ibérico, se localizó una inhumación infantil en el pavimento, junto a la cual había un diente perforado de lobo. Este hallazgo se fecha entre el siglo III y II aC (Castillo, Riu, 1962).

### **4.- TURÓ DEL MONTGRÒS, EL BRULL (BARCELONA)**

Yacimiento ibérico del que sobresale su complejo arquitectónico defensivo, frente a una escasa urbanización interior del recinto que encierra la muralla. En este asentamiento, que se inicia en el bronce final y tiene tres fases de ocupación en época ibérica, desde los siglos VI al III aC, encontramos en el pavimento del llamado "ámbito 3", perteneciente a la última fase, siglo III aC, un depósito compuesto por un esqueleto de oveja (Molist, Rovira, 1986-1989).

### **5.- CAN RADON DE L'HORT, CABRERA DE MAR (BARCELONA)**

Necrópolis localizada casualmente en 1881 en la finca denominada de Can Radon de l'Hort, y excavada por J. Rubio de la Serna tras su localización; no obstante, sus materiales no fueron publicados hasta 1968 (Barberá, 1968). Posteriormente, fue objeto de otra excavación (Barberá, 1969-

1970), en la que se hallaron cuatro tumbas formadas por una amplia fosa excavada en el suelo que contenía abundante ajuar cerámico, entre el cual destacaban las ánforas ibéricas y la cerámica de barniz negro. Tiene una cronología que abarca del 350 al 250 aC. Procedente de las dos excavaciones, se han podido identificar restos de animales, como la perdiz de roca, grajilla de los Alpes, cordero, conejo, cabra, cerdo, équido, tordo y toro. En la tumba II se identificaron huevos de gallina dentro de la urna, y en la tumba IV, un huevo fuera de ella. Los enterramientos según su excavador pertenecen a guerreros.

#### 6.- TURÓ DELS DOS PINS, CABRERA (BARCELONA)

Necrópolis ibérica de gran interés debido al amplio estudio que ha sido objeto. Ofrece una cronología del 250 al 180 aC, (García, 1993), y entre el registro arqueológico podemos distinguir varias especies de animales, los cuales se localizan mayoritariamente en el interior de la estructura funeraria, los *loculi*, pero los restos de avifauna y huevos se sitúan en el interior de las urnas. Han podido distinguirse trece ejemplares de ovicáprido, de los que el 20 por ciento son jóvenes adultos; el 20 por ciento, subadultos-adultos; el 9 por ciento, adultos; y el 2 por ciento, infantes. De ovejas se han identificado un total de ocho ejemplares, y siete de cerdo, de los cuales el 28,60 por ciento son infantiles jóvenes; el 41,80 por ciento, infantes; el 1,30 por ciento, jóvenes o adultos; el 1 por ciento, subadultos adultos; y no hay ningún ejemplar de adulto. Continúa en número, la cabra, con cinco ejemplares, y cinco más de individuos de avifauna, y por último un ejemplar de toro. Además, existen en tres tumbas restos de huevo, posiblemente de gallina, y en cuatro astrágalos que presentan indicios de cremación.

En cuanto a las partes del esqueleto de los animales se pueden identificar tres grupos:

A.- columna vertebral, cintura escapular y pélvica, y húmero y fémur; es decir las partes correspondientes a un alto valor alimentario.

B.- radio, ulna, tibia, cráneo, mandíbula y costillas, que forman un valor medio en cuanto a alimentación.

C.- vértebras caudales, carpos, tarsos, metapódios y falanges, que son el grupo de un bajo valor alimentario (Miró, 1993).

#### 7.- CA N'OLIVER DE MONTFLORIT, Cerdanyola (BARCELONA)

Yacimiento excavado en los años cincuenta, localizándose en él enterramientos infantiles en vivienda. El poblado presenta dos fases de ocupación, una del 450 al 330 aC, y otra del 250 al 50 aC. En las últimas campañas de trabajo de campo (Barrial, Cortadella, 1986), debajo de la banqueta de mampostería de una habitación y junto al muro, se encontraron restos de un ovicáprido, el cual estaba protegido por un molino, hecho que así mismo sucede en algunos enterramientos infantiles. Todo ello se localizaba encima del pavimento. Los huesos, que se han encuadrado entre el siglo IV-III aC, están compuestos de cuatro extremidades, el cráneo y costillas. Además, se han localizado fragmentos de huevo, posiblemente de gallina.

#### 8.- PENYA DEL MORO, SANT JUST DESVERN (BARCELONA)

La Penya del Moro, corresponde a un asentamiento ibérico con una cronología que se inicia a fines del siglo VII o principios del VI aC, llegando hasta el 300 aC, pero presentando una desocupación entre el 500 y el 450 aC. De este yacimiento se han publicado un total de 22 depósitos de animales, los cuales consistían en una fosa en el interior de la habitación excavada en el pavimento y cerca de los muros perimetrales. En total, se han podido identificar tres especies, oveja, con once individuos; cabra, cinco individuos; ovicápridos, cinco individuos. Estos animales presentan en conjunto, un segmento de edades muy amplio, ya que hay tanto recién nacidos, como adultos, aunque predominan los ejemplares entre 30 y 48 meses. Se pueden establecer tres grupos en cuanto a las partes del cuerpo de los animales encontrados, el que ofrece el esqueleto completo, el compuesto tan solo por los huesos largos y el que sólo presenta el cráneo y las patas. En algunos casos, los huesos han sido depositados en la fosa de forma ordenada, mediante capas, siendo el cráneo el primer elemento en depositarse, posteriormente los metapodos y falanges anteriores, y por último los metapodos y falanges posteriores (Barberá, Campillo, Miró, *et alii*, 1989).

#### 9.- ALORDA PARK, CALAFELL (BARCELONA)

Yacimiento situado en la costa catalana correspondiente a un poblado ibérico con varias

fases de ocupación, una posible que abarcaría del siglo VII al VI aC, otras de los siglos VI, V, IV, IV-III y una última del II aC (Sanmartí, Santacana, 1992).

Este yacimiento ha proporcionado varios tipos de depósitos de animales. Cabe destacar los situados en un posible ambiente cultural del siglo IV aC, los cuales se han localizado en tres agujeros de unos 20 centímetros de diámetro excavados en el pavimento, en los que se han podido encontrar tres corderos de una edad entre cinco y diez meses, presentando la parte del viscerocráneo, mandíbulas, manos y pies, junto a uno de ellos había una valva de *Donax*. También un perro de edad infantil, identificado por el humero. En otro recinto e igualmente en el pavimento, se había enterrado una oveja de dieciseis a dieciocho meses, y otra entre doce y quince meses, todos ellos representados por el viscerocráneo, mandíbula, manos y pies. Junto a uno de los individuos, el segundo, había una concha de *Glycymeris*, y dos vertebras de pagel. También había una gallina adulta, de la que estaba el tarso, el metatarso, el pico, dos vértebras y tres falanges, y junto a ella una valva del género *Donax*. Todo ello con una cronología del siglo IV aC. En un recinto del siglo anterior se localizó una oveja macho de nueve a doce meses, acompañada de dos valvas de *Glycymeris*. Todo ello estaba en un agujero relacionado con un hogar realizado sobre el pavimento. En un edificio que según sus excavadores podría ser un horreo, también se localizaron los restos de una oveja de tres años, representada por el viscerocráneo, mandíbula, manos y pies. Se encontraba sobre una banqueta de piedras y rodeada de cal. Otros tres ejemplares de oviscapridos, dos de ellos entre doce y dieciocho meses, y otro de veinticuatro, representados por la dentición, mandíbulas, maxilares y extremidades, se localizaron en otro recinto acompañados de una valva de *Glycymeris* y otra de *Donax*. En una torre se encontró un perro, según indican los restos de mandíbulas, fragmentos de cráneo, cinco metacarpos, costillas, dos metatarsos, ulna y radio; es de edad infantil. Otro perro también de edad infantil, mandíbula, escápula, radio, húmero, costillas, se ha localizado junto a los metacarpos de un oviscaprido. Por último, una cornamenta de cabra de un ejemplar adulto, se ha encontrado en una pared del siglo VI aC (Albizuri, Nadal, 1992).

#### 10.- LA ROMANA, PUEBLA DE HIJAR (TERUEL)

En este asentamiento de los siglos III-I aC se han exhumado una serie de enterramientos infan-

tiles en vivienda, de los cuales el denominado 2M, que se encontraba en un hueco debajo la banqueta de cimentación de la vivienda, estaba acompañado de un oviscaprido y un conejo (Beltrán, 1976-1978).

#### 11.- CABEZO DE ALCALÁ, AZAILA (TERUEL)

En el estrato II perteneciente al momento ibérico de la acrópolis de este conocido yacimiento aragonés, J. Cabré localizó una vasija con un huevo en su interior (Beltrán, 1976,31). La funcionalidad cultural de la cascara no se ha podido discernir con seguridad.

#### 12.- SAN ANTONIO, CALACEITE (TERUEL)

En este poblado ibérico de los siglos IV-II aC, excavado por P. Bosch, y estudiado años más tarde por F. Pallares, se localizó un interesante recinto subterráneo, en el centro del cual había un ara de mampostería y junto a los muros unos bancos corridos, sobre los que habían vasijas llenas de cenizas. Entre medio de ambas estructuras y sobre el pavimento se encontró gran cantidad de huesos de animales indeterminados (Pallares, 1965).

#### 13.- TARRATRATO, ALCAÑIZ (TERUEL)

Yacimiento al igual que el anterior, excavado hacia los años veinte, pero publicado en su momento. Es un poblado de calle central, y en la vivienda 6, en un ángulo de la estancia y detrás de un zócalo de piedras, había una inhumación infantil. Cercana a la inhumación apareció una pequeña fosa en donde se depositaron los restos de diversos pájaros (Paris, Bardaviu, 1926).

#### 14.- EL PALOMAR, OLIETE (TERUEL)

Espectacular yacimiento de un solo nivel de ocupación perteneciente al ibérico pleno y tardío. En él se mencionan varios enterramientos de animales, especialmente cerdos y ovejas, situados en la entrada de los corrales. En la H-2/16 había un pozo excavado en la grava, en el cual se localizó un esqueleto de cerdo o jabalí. Aparecen también enterramientos infantiles de inhumación, junto a los cuales hay pequeñas cistas con ofrendas (Vicente, Ezquerro, Escriche, 1990; Vicente, 1981; 1982).

### 15.- EL PUIG DE LA MISERICORDIA, VINARÒS (CASTELLÓN)

Yacimiento con tres fases de ocupación, en la segunda de ellas, datada en el siglo VI aC, en un pavimento de habitación, se localizó un enterramiento infantil, y junto a él habían tres escáfulas de mamífero pequeño, probablemente de conejo de pocos días (Oliver, Gómez, 1989).

### 16.- EL PUIG DE LA NAU, BENICARLÓ (CASTELLÓN)

Yacimiento con un amplio segmento cronológico desde el siglo VII al V aC. En la fase correspondiente al siglo VI aC, se ha localizado en el recinto 28 un enterramiento infantil en posición fetal, junto al cual había la mitad distal de un hueso de oveja de un año de edad.

Ya perteneciente al siglo V aC, concretamente a su segunda mitad, encontramos dos depósitos localizados en los pavimentos de las viviendas 14 y 21, ambos junto a los muros. En el primero habían restos de oveja y cerdo, en el segundo varios huesos de oveja (Oliver, Gómez, 1989).

### 17.- NECRÓPOLIS DEL PUIG DE LA NAU, BENICARLÓ (CASTELLÓN)

En la necrópolis del poblado de la segunda mitad del siglo V aC, se mencionan restos de conchas en la tumba 8 y en la 17, y de vegetales en la primera de ellas, aunque no se han analizado para conocer las especies.

### 18.- CALLE SAN JOSÉ DE ALCALÁ DE CHIVERT (CASTELLÓN)

En un posible enterramiento del ibérico tardío, encontrado casualmente al realizar una zanja en la calle San José para el tendido telefónico, se han localizado dos cabezas de caballo (Oliver, 1986).

### 19.- ALTO CHACÓN, TERUEL

Yacimiento ibérico con una cronología de los siglos V al I aC, ofreciendo su mayor desarrollo del siglo III al II aC, presentando 25 departamentos y dos calles. En el departamento 19, que es un edificio que por sus características constructivas resulta singular, presenta junto a su muro oeste, un altar de piedras escuadradas, y a su alrededor hay muestras de fuego. El edificio podría haber estado

cubierto por una bóveda de adobes. En el centro hay un hogar rectangular que contrasta con los circulares del resto de los recintos. En este recinto especialmente junto al muro este, había abundancia de restos de huesos quemados de animal (Atrián, 1976).

### 20.- LOS CABAÑILES, ZUCAINA (CASTELLÓN)

En este yacimiento se han excavado dos recintos que han ofrecido en su pavimento cinco enterramientos infantiles de inhumación en urna, pertenecientes a los siglos VI-V aC. En la urna número 5 había una valva de un pequeño molusco parasitario de la ostra (Gusi, 1970; 1971; 1989a; 1992).

### 21.- LA ESCUDILLA, ZUCAINA (CASTELLÓN)

Santuario necrolátrico compuesto por tres dependencias, en la del medio denominada H-1 hay dos ámbitos, el primero con un betilo central, y el segundo es un espacio cerrado más pequeño. Frente a la puerta de acceso al departamento menor se descubrió un agujero circular de 1 metro de diámetro y 0,20 metros de profundidad, excavado en la roca y tapado por el pavimento; en él habían depositado tres perros, dos ovejas y un jabalí, cuyas articulaciones estaban en conexión, por lo que no eran restos de comida. En el muro medianero de la H-1 y la H-3, al lado de la puerta, apareció entre dos hiladas semidestruidas, una extremidad de cordero. Junto a la puerta de acceso y en el mismo paramento, había una mandíbula de cordero de corta edad colocada en una pequeña concavidad formada por dos bloques de la pared y recubiertos con un tendel de barro.

Este santuario se caracterizó por la abundancia de inhumaciones infantiles, un total de 18 individuos, que se encontraban dentro de urnas, algunas conteniendo varios cuerpos. En estas urnas habían los siguientes animales (Gusi, 1970; 1971; 1989; 1992):

Urna 1: falange de bóvido y ovicáprido; un incisivo de ovicáprido lechal.

Urna 2: fragmento óseo indeterminado.

Urna 2 bis: mandíbula de un ovicáprido lechal; seis hemimandíbulas izquierdas de cría de ratón de campo; grano de cereal indeterminado.

Urna 3: mandíbula de ovicáprido; falange y canino de cerdo o jabalí; mandíbula de cría de ratón.

Urna 4: un diente indeterminado de ovicáprido lechal.

Urna 5: un molar de cría de ratón de campo, hemimandíbula izquierda de musaraña común.

Urna 6: fragmento de tibia de conejo, tres dientes de ovicáprido lechal, dos hemimandíbulas izquierdas de cría de ratón de campo.

Urna 7: un incisivo de ovicáprido lechal.

## 22.- ORLEYL, VALL DE UXÓ (CASTELLÓN)

Entre el material procedente de las excavaciones clandestinas de la necrópolis de Orleyl de la localidad castellanense de la Vall d'Uixó, la cual ofrece una cronología que abarca entre el siglo VI y el II aC (Lazaro, Mesado, Aranegui, Fletcher, 1981), se recogieron cuarenta y seis astrágulos de ovicáprido, algunos de los cuales presentaban una perforación o tenían las caras rebajadas.

## 23.- SANT JOSEP, VALL DE UXÓ (CASTELLÓN)

En un pavimento del siglo V aC se ha localizado un enterramiento infantil en urna; formando parte del conjunto habían fragmentos de ovicápridos jóvenes (Oliver, Gómez, 1989).

## 24.- CASTELLET DE BERNABÉ, LIRIA (VALENCIA)

Poblado situado en el llano del campo del Turia, con una cronología que puede abarcar del siglo IV al II aC. En el recinto 6 se localizó un enterramiento infantil en urna que iba acompañado de un esqueleto de musaraña, y de un posible esqueleto de ratón. También en este recinto bajo una puerta había un omoplato, y un depósito de animales en similares características que los enterramientos infantiles. En el departamento 3, datado igualmente en el siglo IV aC, en otro enterramiento infantil de inhumación en urna, y entre los restos del ajuar, había una concha de *cypraea* perforada (Guerin, Martinez, 1987-1988; Guerin, Calvo, Grau, Guillen, 1989).

## 25.- LA SEÑA, LIRIA (VALENCIA)

Poblado situado también en llano, se puede datar al igual que el anterior entre el siglo IV y el II aC. En el departamento 4 de este yacimiento con una cronología del primer siglo de la ocupación, había una inhumación infantil en urna con un individuo, también apareció otro por las tierras inmediatas, con ellos se localizó un molar superior de conejo (Guerin, Martínez, 1987-1988).

## 26.- MERINEL, BUGARRA (VALENCIA)

Una de las varias cuevas santuario ibéricas, con una datación de los siglos IV-III aC. Entre la fauna localizada nos encontramos con cerdo joven, especialmente las partes craneales, y cordero, del que tenemos cráneos y mandíbulas (Martínez, 1992).

## 27.- CUEVA II DEL PUNTAL DEL HORNO, VILLARGORDO DE CABRIEL (VALENCIA)

Otra cueva santuario con una cronología establecida entre el siglo VI y el V aC. Junto a los restos de fauna llegados allí por medios no antrópicos, tenemos los que han depositado los hombres, que son ciervos y ovicápridos (Martí, 1990; Sarrión, 1990).

## 28.- EL AMAREJO, BONETE (ALBACETE)

En medio de una calle del asentamiento del Amarejo de Bonete, encontramos un hoyo excavado en la roca que según su excavador serviría de depósito de ofrenda para una divinidad relacionada con el tejido.

Dicho depósito fue utilizado para la cremación de ofrendas, cubriéndose posteriormente con adobes y piedras. La datación de todo el conjunto pertenece al siglo III aC. Podemos diferenciar ofrendas vegetales y animales. De los primeros tenemos trigo, cebada y centeno en lo que se refiere a las gramíneas; habas y un posible guisante en lo relacionado con las leguminosas. Hay también muestras de uva, así como almendras, ciruelas, bellotas, quejigo, cascaras de nuez, higo, piñones y escamas de pino.

Entre los restos de animales tenemos una taba y cascaras de huevo de gallina, además de nueve individuos de ovicápridos, ocho de cordero, tres de buey, tres de cerdo, dos de cabra, uno de caballo, uno de perro y otro de équido sin especificar. La fauna silvestre la componen dos liebres, dos ratones, ciervo y conejo. De la avifauna hay tres gallinas; se ha localizado también un anfibio, y restos de tiburón en lo referente a la fauna marina, que se completa con un cefalópodo, sepia, y varios moluscos como la *Collumbella rustica* de la que hay tres elementos, cuatro *Cerastoderma edule*, dos *Haminia quadridens* y una *Thais haemastona* (Broncano, 1989).

## 29.- LOS VILLARES, HOYA GONZALO (ALBACETE)

Interesante y rica necrópolis tumular con tres fases de ocupación y una cronología del siglo VI al

IV aC. En la denominada tumba 14 hay tres astrágalos y en la 25, un diente de bóvido. Este hallazgo parece ser que corresponde a los restos de un *silicernium*. En el enterramiento 28 encontramos grano de trigo; en la 36, semillas de bellota, y en la 62, semillas sin determinar (Blanquez, 1990).

### 30.- HOYA DE SANTA ANA, CHINCHILLA (ALBACETE)

Necrópolis excavada en el inicio de los años cuarenta. Son enterramientos de cremación en hoyo simple y con estructuras tumulares. En la tumba 0 habían restos de caballo, datándose en el siglo II aC (Blanquez, 1990).

### 31.- EL ZARICEJO, VILLENA (ALICANTE)

Necrópolis con escultura funeraria fechada en el siglo IV aC. Adolece de un estudio general del yacimiento, pero se menciona la existencia de restos de animales (Soler, 1972).

### 32.- COIMBRA DEL BARRANCO ANCHO, JUMILLA (MURCIA)

En la relevante tumba 70 de la necrópolis, datada en el siglo IV aC, dentro de un nicho y formando parte del ajuar funerario aparecieron cerca del centenar de tabas, de las cuales diez presentaban en su cara retoques de abrasión, y tres tenían perforación central. La mitad de ellas están fragmentadas. Hay restos vegetales de gamón y de alhalva (Iniesta, Page del Pozo, Garcia, 1987; Rivera, Obón, 1987).

### 33.- LA ALBUFERETA, ALICANTE

Amplia necrópolis excavada en los inicios de los años treinta y de la década siguiente. En la excavación de F. Figueras Pacheco, en las tumbas 50, 94 y 100, datadas en el siglo IV aC, se localizaron tabas. En la excavación de José Lafuente, en la tumba 15 habían cuarenta tabas; en la 40 siete conchas de caracol; en la 68, ciento veinte tabas, y en la 104 treinta y cuatro tabas (Rubio, 1986).

### 34.- LA GUALEJA, MONFORTE DEL CID (ALICANTE)

Necrópolis destruida por la transformación agrícola de la finca. Entre los escasos restos que se pudieron excavar, destaca un enlosado de 7 por 4

metros, que corresponde a una estructura tumular, alrededor de la cual aparecieron restos de varias hogueras. Sobre el enlosado además, se encontraron restos de cerámica y huesos de animales. No parece que la estructura constructiva indicada señalase la existencia de enterramientos. El conjunto se data entre el siglo V y II aC (Abad, Alberola, 1990).

### 35.- LA ESCUERA, SAN FULGENCIO (ALICANTE)

Poblado ibérico con una cronología de los siglos IV-II aC, en donde parece que existió un edificio cultual. Encima de una plataforma del departamento I, y en el estrato IIb, así como entre esta estructura y la pared sur, habían varios restos óseos de pequeños animales. Por otra parte, el análisis de la sedimentación del estrato indicó la presencia de abundante material descompuesto, sobre el cual, la autora del trabajo, se pregunta si era de los animales allí sacrificados (Nordstrom, 1967).

### 36.- EL ORAL, SAN FULGENCIO (ALICANTE)

En el recinto III L2 de este poblado de la desembocadura del río Segura, habían varios fragmentos de huevos de avestruz cortados con el borde dentado en V y labio biselado. También se localizó un asador, sobre cuya función se discute si tiene un fin cultual, aunque hay quien opina que es monetar. En otro recinto de esta construcción, en la H-III L4, había un olpe. El poblado se data en la primera mitad del siglo V aC (Abad, Sala, 1993).

### 37.- EL MOLAR, SAN FULGENCIO (ALICANTE)

Necrópolis cercana al yacimiento anterior, con el cual presumiblemente se debe relacionar. En una excavación de salvamento, se localizó una fosa de 2 por 0,60 metros y una profundidad de 0,80 metros, datada en el siglo V aC. En la base de esta estructura que sus excavadores consideran un *silicernium*, había una plataforma cuadrada de arcilla de 0,70 por 0,70 metros, sobre la cual aparecieron abundantes restos de fauna, entre la que se puede identificar oveja, oviápidos, cerdo, buey, perro y ciervo, así como varias especies de moluscos, *Glycymerys gaditanus*, *Trunculanopsis trunculus*, *Caratoderma edulis*, en lo que a marinos se refiere, de terrestres está el *Iberus alonensis*, *Ruminan decollata*, y de los fluviales la *Cochlicella acutas*. Habiendo también restos de galápago (Monraval, López, 1984).

En la excavación de J.J. Senent se cita la localización de un *ustrinum* con conchas. Además, los enterramientos se cubrían con una capa de ocre o conchas, que aparecen en profundidad variable e incluso en capa doble, como en la sepultura 30, en donde por encima de un paquete de lanzas y falcatas, había a 0,12 metros de distancia una capa de conchas y sobre ésta a 0,10 metros otra igual. En la sepultura 7 apareció el ajuar entre dos concheros (Senent, 1930).

#### 38.- SAN ANTÓN, ORIHUELA (ALICANTE)

En la ladera de la colina denominada La Muela, el padre J. Furgús excavó una necrópolis a principio de siglo, y en los lugares donde su excavador consideró que se había producido la cremación, habían huesos de animales, al igual que junto a los restos humanos (Furgús, 1937; Llobregat, 1972).

#### 39.- CASTILLO DE LOS BAÑOS, FORTUNA (MURCIA)

En una excavación de urgencia realizada en esta necrópolis, se localizaron cuarenta y tres tumbas pertenecientes a un segmento cronológico que va del siglo V al IV aC. Entre los ajuares habían restos de piñones (Rivera, Obón, 1990; Garcia, 1991).

#### 40.- CABEZO DEL TÍO PÍO, ARCHENA (MURCIA)

En la tumba 3 de la excavación realizada por J. San Valero y D. Fletcher, había un cántaros de cerámica ática de barniz negro, fechado entre el 375 y el 350 aC, con dos piñones casi enteros, tres fragmentos de cubierta de piñón y una semilla, y varios fragmentos carbonizados (San Valero, Fletcher, 1944; Rivera, Obón, 1990; Garcia, Pagé, 1990).

#### 41.- EL CIGARRALEJO, MULA (MURCIA)

Esta extensa necrópolis que ha sido objeto de amplios trabajos de excavación, en los cuales se han puesto al descubierto cerca de cuatrocientas tumbas, ofrece una cronología que discurre de finales del siglo V al I aC, siendo el período de mayor utilización el correspondiente al siglo IV (Cuadrado, 1987). Entre el ajuar de estas tumbas, se ha podido verificar la existencia de restos de animales (Morales, Rubio, Salcedo, 1983). Así, tenemos la presencia de dos bueyes, de los que están las mandíbulas y los huesos largos. Dos

individuos más corresponden a asnos, representados por la mandíbula, húmero, radio, pelvis, fémur, falange, metatarso. Dos ejemplares más de un équido del que no se ha podido conocer la especie, están representados por la mandíbula, la escápula y la pelvis. Los ovicápridos de los que hay dos individuos se encuentran representados por la mandíbula, las costillas y los huesos largos. De caballo tan solo hay un ejemplar, del cual tenemos la mandíbula, la escápula, la pelvis, los huesos largos y los de los pies y manos. De cabra hay un cuerno. Del cerdo, del que tan solo se ha localizado un ejemplar, tenemos el neurocráneo, la mandíbula, la pelvis y los huesos largos. El perro, un solo individuo, está representado por la mandíbula, el atlas, la vértebra cervical, las costillas, el húmero y la pelvis. También del ciervo tenemos un único ejemplar. De malacología se menciona *Cardium*, *Cyprea* y conchas marinas sin especificar. También se indica la existencia de peces en la tumba 267, y en la 261 huesos de pájaro o roedor. En la tumba 244 hay muestras de cáscara de huevo, presumiblemente de gallina. En cuanto a las tabas nos encontramos que están representadas en abundancia, habiendo ajuares con un solo ejemplar, mientras que otra, la tumba 200, presenta 300 ejemplares de carnero.

En cuanto a los elementos vegetales, se menciona cebada y avena (Hopf, 1964). En la tumba 200 se localizó una espuerta llena de trigo y además huesos de aceituna y almendras.

#### 42.- CABECICO DEL TESORO, VERDOLAY (MURCIA)

Esta necrópolis de una pedanía de Murcia ha sido el yacimiento ibérico que mayor número de tumbas ha ofrecido, un total de 595. Se excavó entre 1933 y 1935, y presenta una cronología entre el siglo V y el I aC (Nieto, 1943; 1944; Sánchez, Quesada, 1991). Entre el ajuar de las tumbas se han localizado varias tabas, ya sea de forma individual o como mucho en grupo de dos o tres, o bien en lotes, como la sepultura 117 con treinta y dos, y la 323 con quince.

#### 43.- LOS NIETOS, CARTAGENA (MURCIA)

Necrópolis del siglo IV aC en donde se han localizado siete tabas en la tumba 4, y dos fuera de contexto. Además, en la tumba 18, apareció una posible almendra, y una semilla de planta floral semejante al dondiego (Cruz, 1990).

## 44.- BAÑOS DE LA MUELA, CÁSTULO (JAÉN)

En la necrópolis ibérica de este complejo arqueológico de Cástulo, perteneciente al siglo IV aC, en la tumba XV hay una concha perforada y en la XVIII un *Pecten jacobaeus* y un *Glicymeris gaditanus* (Blázquez, 1975).

## 45.- FINCA DE GIL DE OLID, PUENTE DEL OBISPO-BAEZA (JAÉN)

Necrópolis con fosas y túmulos, datada entre el siglo VI y el V aC. En el conjunto E-94 había una vasija con una ofrenda animal sin quemar. En el conjunto H-14A una concha de la cual no se indica la especie (Ruiz, Hornos, Choclan, Cruz, 1989).

## 46.- CASTELLONES DE CEAL, HINOJARES (JAÉN)

En una singular tumba de cámara de madera, adobes y piedras, perteneciente a un individuo masculino adulto, datándose hacia el 370 aC, sobre el techo de madera se depositaron platos y huevos de gallina como ofrenda ritual. Pertenecientes a estas ofrendas se han identificado seis fragmentos de dientes y dos posibles escápulas de ovicáprido, un cráneo y un dentario derecho de lirón, siete costillas, tres vértebras costales y una vértebra lumbar de un ovicáprido, y siete costillas, cuatro fragmentos de vértebra costal y 25 fragmentos sin identificar de otro ovicáprido. A una oveja pertenece el radio y cúbito derecho, seis carpales y una ulna. También habían restos de la cascara de un huevo de gallina, que ya se había identificado en excavaciones anteriores junto a astrágalos (Chapa, Pereira, Madrigal, López, 1991).

## 47.- LA GUARDIA, (JAÉN)

En la tumba número 13 de esta necrópolis turdetana con enterramientos tumulares de los siglos IV-I aC, se localizó un huevo de gallina. Entre los restos de ajuares también hay astrágalos (Blanco, 1959; 1960).

## 48.- CARMONA (SEVILLA)

En una tumba prerromana de esta conocida necrópolis, se ha podido identificar perteneciente a su ajuar, la presencia de astrágalos (Belén, 1982)

## 49.- BAZA (GRANADA)

Necrópolis con enterramientos de cámara pertenecientes al siglo IV aC, en cuya tumba número 9, se localizó entre el ajuar una concha, sin que se indique la especie (Presedo, 1982).

## 50.- TUTUGI, GALERA (GRANADA)

En esta espectacular necrópolis excavada hace varias décadas se encontró dentro de un plato huesos de pájaros, semillas y huevos de gallina (Cabré, Motos, 1930).

## 51.- BOLICHE (ALMERÍA)

Discutida necrópolis debido a su filiación cultural, aunque parece ser que se trata de enterramientos indígenas con fuertes influencias fenicio-púnicas. Fue excavada por L. Siret a inicios de siglo, pero publicada recientemente. La necrópolis tiene una cronología del siglo VII al VI aC, aunque hay elementos que se pueden datar en el V aC (Osuna, Remesal, 1981)

En la sepultura 1 se encontró un huevo de avestruz; en la 3, restos de higos; y en la 47, fragmentos de huevo de avestruz.

## 52.- CANCHO ROANO, ZALAMEA DE LA SERENA (BADAJOZ)

En la memoria de excavación de este espectacular templo-palacio, su excavador, J. Maluquer, menciona la existencia con los restos de las piras funerarias, de huesos de cabra, jabalí, ciervo y caballo o asno, que considera podrían pertenecer a sacrificios, aunque el caballo no sería lo normal debido a la situación en alto de la dependencia (Maluquer, 1981, 282). La relación de los restos de animales con el culto religioso queda muy confusa, pero cabe perfectamente la posibilidad de sacrificios en este ambiente ritual del edificio del siglo V-IV aC.

## 53.- NECRÓPOLIS DE MEDELLÍN (BADAJOZ)

En esta necrópolis de incineración fechada a lo largo del siglo VI aC, con interesantes elementos de importación, tanto del ámbito fenicio como griego, se han localizado cinco astrágalos de ovicáprido, dientes de oveja; en el denominado *bustum* 29, una ofrenda de cabra; y en el *silicernium* 9 aparecieron varios astrágalos (Almagro, 1977).

## TIPOS DE RITOS IDENTIFICADOS

Una vez expuestos los diferentes yacimientos, en donde hemos localizado las evidencias de la existencia de ritos culturales en los que encontramos la participación tanto de animales como de vegetales, pasamos a exponer los diversos ritos identificados en cada uno de los yacimientos aquí presentados.

## LUGARES CULTUALES

En los últimos años de la investigación de la cultura ibérica, se han localizado una serie de edificios singulares que se les atribuye una funcionalidad cultural, a veces incluso han sido identificados tras el estudio de excavaciones que habían sido realizadas años atrás, estando algunos de ellos integrados en la trama urbana de los poblados. Estos edificios se han sumado a los clásicos santuarios como el de la Serreta de Alcoy, N<sup>a</sup> Sra. de la Luz de Murcia, el Llano de la Consolación y el Cerro de los Santos en Montealegre, o los andaluces del Collado de los Jardines en Santa Elena y el Castillar de Santistebán, y a la amplia lista de las denominadas cuevas santuario. Al estar en muchas ocasiones en los centros de población, suscitan el problema de la relación de los cultos con las casas de las clases dirigentes. Dentro de estos lugares culturales, también podemos contabilizar los depósitos rituales, los cuales no parece que necesiten estar relacionados directamente con estructuras arquitectónicas.

Entre los ritos que se pueden entrever en estos lugares, nos encontramos con la presencia de restos de animales y vegetales, que nos muestran claramente la participación de estos en las ceremonias allí realizadas. Estos lugares los podemos clasificar en tres grupos: los santuarios en edificios, los santuarios en cuevas y los depósitos de ofrendas.

### Santuarios en edificios

Dentro de este tipo, caracterizado por presentar generalmente una construcción similar al resto de las edificaciones ibéricas, podemos señalar el santuario de Mas Castellar de Pontós, el edificio A de Alorda Park de Calafell, la cámara subterránea de San Antonio de Calaceite, La Escudilla de Zucaina, El Alto Chacón de Teruel, La Escuera de San Fulgencio y Cancho Roano en Zalamea de la

Especies	Individuos	Porcentaje de individuos*	Porcentaje de yacimientos
Lobo	1	0,44	1,92
Jabalí	2	0,88	3,84
Ratón	7	3,09	5,76
Musaraña	2	0,88	3,84
Ciervo	2	0,88	7,69
Liebre	1	0,44	1,92
Rana	1	0,44	1,92
Lirón	2	0,88	1,92
Galápago	1	0,44	1,92
Avifauna	13	5,75	17,29
Cordero	43	19,02	23,07
Cabra	37	16,37	15,38
Ovicápridos	47	21,20	23,07
Conejo	7	5,30	11,53
Cerdo	23	10,61	15,38
Buey	9	4,86	13,46
Perro	8	3,53	9,61
Équidos	10	4,86	17,29
<i>Donax</i>	3	6,12	1,92
<i>Glycymeris</i>	13	26,53	5,76
Vieira	2	4,08	3,84
<i>Cypraea</i>	3	6,12	3,84
<i>Colummbella</i>	3	6,12	1,92
<i>Cerastoderma</i>	8	16,32	3,84
<i>Thais</i>	1	2,64	1,92
Trunculanopsis			
<i>Hamina</i>	2	4,08	1,92
<i>quadridens</i>	1	2,04	1,92
<i>Cardium</i>	11	22,44	1,92
Sepia	1	2,04	1,92
Tiburón	1	2,04	1,92
Pagel	1	2,04	1,92
Huevos gallina			15,38
Huevos avestruz			5,76
Astrágalos			25

\* Sobre los yacimientos en los que se especifica el número de individuos.

Tabla 1. Frecuencia de constatación de las especies.

**VEGETALES**

Especie	3	4	6
Indeterminado	X	X	
Trigo	X		X
Cebada	X		X
Cerezo			X
Avena	X		
Haba			X
Gulparia			X
Uva			X
Almendra	X		X
Gruska			X
Belota	X		X
Quejigo			X
Malus Syl.*			X
Sorbus*			X
Cotoneaster*			X
Higo	X		X
Nuez			X
Alhova	X		
Pítones	X		
Acetuna			X
Dardiego	X		

\* no se ha podido identificar la especie

**MALACOLOGÍA Y FAUNA MARINA**

Especie	1	3	4	5	6	7
Donax	X				X	
Glycymeris		X			X	X
Pecten jaco.		X				
Cyprina		X	X			
Collumbella				X		
Cerastoderma				X		
Thais				X		
Truncatulopoda					X	
Hamulinia quadrl.				X		
Cardium		X				
Sepia				X		
Squilla				X		
Pagur					X	
Iberus						X
Rumina						X
Cochlicopa					X	

**FAUNA DOMÉSTICA**

Especie	1	2	3	4	5	6	7
Oveja	X		X	X	X	X	X
Cabra	X		X			X	
Ovicáprido	X	X	X	X	X	X	X
Cerdo	X	X	X	X	X	X	X
Buey	X		X	X	X		X
Egido*	X		X		X		
Caballo	X		X		X		
Asno			X				
Aviturna*			X	X			
Gallo					X	X	
Perro	X		X		X	X	
Conejo			X	X	X		

\* no se ha podido identificar la especie

**FAUNA SALVAJE**

Especie	1	2	3	4	5	6	7
Lobo				X			
Pardiz			X				
Grullla			X				
Tordo			X				
Jabalí	X						
Fisón				X	X		
Musaraña				X			
Lirón			X				
Ciervo	X		X		X		X
Liebre					X		

Tabla 2. Relación de especies según lugares culturales. 1.- Santuario en edificio. 2.- Santuario en cueva. 3.- Incineración. 4.- Inhumación. 5.- Depósito comunal. 6.- Depósito doméstico. 7.- "Banquete funerario".

Serena. También podría ser que debamos considerar el caso del edificio de El Oral de San Fulgencio, pues algunos elementos podrían indicarnos un lugar cultural.

Los animales localizados en ellos pueden estar situados encima del pavimento, como es el caso del Mas Castellar, Alto Chacón, La Escuera y Cancho Roano. Tan solo en este último, y en el primer yacimiento se especifican las especies locali-

zadas, jabalí, cabra, oveja, caballo, ciervo, perro, buey, cerdo y asno. Estos restos podrían provenir seguramente de sacrificios ejecutados de forma regular en estas salas.

Los otros centros culturales presentan los restos en el propio suelo, dentro de un agujero y tapados con el pavimento. Parece ser que corresponden a ofrendas que se realizaron tan solo una vez, y presumiblemente, debido a la situación en que se

encontraron, en el momento de la construcción de la edificación. Los animales que se depositaron fueron la oveja, el perro y el jabalí. En ambos ritos, en las salas en donde se localizan los animales, hay una estructura central a modo de ara, y restos de hogares.

Otro tipo de ofrenda o depósito de los que se localiza en los santuarios son los hallados en el interior de las paredes, por tanto deben estar realizados al igual que los anteriores, en el momento de la construcción o fundación del edificio. Este tipo de depósito lo tenemos en Alorda Park, concretamente en la pared de una construcción amortizada por un edificio posterior, el edificio A, que como hemos dicho, también presenta una funcionalidad cultual, en él se encontró la cornamenta de una cabra. En las paredes de la Escudilla también se localizaron las articulaciones de una oveja de corta edad.

Estos edificios cultuales con restos de animales se constatan ya en el siglo VI y perduran hasta el II aC. Las especies relacionadas con ellos son el jabalí, el ciervo, el cordero, la cabra, el perro, el caballo, y en cuanto a los moluscos las conchas de *Donax*. En los santuarios del levante peninsular hay tan solo animales domésticos, mientras que en Cancho Roano existen además los salvajes; no obstante, gran parte de los yacimientos pertenecientes a este grupo no presentan análisis faunístico, por lo que resulta arriesgado hacer conjeturas.

### Santuarios en cuevas

Las cuevas como lugar de culto en época ibérica son de sobras conocidas, tanto en la zona valenciana como en la catalana (Aparicio, 1975; Gil, 1975; Vega, 1987). En ellas se realizarían cultos relacionados con el agua y las divinidades de la tierra, pudiéndose identificar la presencia de libaciones hechas con pequeños vasos de forma caliciforme.

Entre los restos faunísticos identificados en dos de estas cuevas, la cueva II del Puntal del Horno de Villargordo, y la de Merinel de Bugarra, podemos mencionar el cerdo, el ciervo y los ovicápridos como elementos relacionados con los ritos allí ejecutados. Comprobamos en la cueva de Merinel, que las partes predominantes son los cráneos y las mandíbulas, incluso en el cerdo la proporción entre los huesos craneales y el resto del esqueleto del cerdo es de 8:1, siendo individuos infantiles o neonatos.

Debemos de indicar no obstante, que hace falta un mayor número de análisis en estos yacimientos, ya que entre las varias decenas de cuevas localizadas, tan solo se ha estudiado la fauna en dos de ellas.

### Depósitos de ofrendas

Otro tipo de lugar cultual de carácter comunal, es el depósito de ofrendas localizado en el asentamiento albaceteño del Amarejo de Bonete, y en el gerundense de Mas Castellar en Pontós. En el primero, tal y como hemos indicado, se encuentra un gran hoyo en donde se depositaron y quemaron las ofrendas. A mitad de combustión el fuego era apagado, posiblemente con algún tipo de bebida que contendrían las ánforas allí localizadas, ya que en los ritos de fuego de las culturas mediterráneas, éste era apagado con vino o cerveza. En el depósito se han encontrado tanto muestras de fauna como de vegetales, que serían ofrecidas a una diosa relacionada con la tejeduría.

De especies animales están los ovicápridos y corderos, que son las más abundantes, el buey, el cerdo, la cabra, el caballo, y el perro, así como el conejo, el ratón, el ciervo, la liebre y la gallina, representada esta última tanto por el esqueleto como por el huevo. Vemos pues una muestra amplia de especies, a la que hay que añadir anfibios, y peces como el tiburón, la sepia y moluscos tanto bivalvos como univalvos. Las partes representadas son prácticamente todo el esqueleto, no faltando especialmente el cráneo y las extremidades.

En cuanto a los vegetales tenemos gramíneas: trigo, cebada y centeno; leguminosas: habas, guisantes; también hay uva; así como rosáceas: almendras y ciruela; además de bellotas y quejigo, nuez, higo y piñones.

Este depósito se puede datar en el siglo III aC.

De características similares serían los depósitos realizados en los silos de Mas Castellar de Pontós (Adroher, Pons, Ruiz de Arbulo, 1993), en los que encontramos también un rito de cremación. El culto que se llevaba a cabo en este yacimiento parece ser que estaba relacionado con la diosa Demeter, protectora de los cereales. De los varios silos que sirvieron de depósito cultual, tan solo se indica la presencia de restos vegetales, como el trigo y la aceituna, en el silo 101.

### Depósitos domésticos

Se encuentran restos de animales relacionados con un rito de ofrenda y depósito en algunas

viviendas. Estos se pueden localizar a modo de depósitos en un hoyo cubierto por el propio pavimento de la habitación, o por una banqueta, o también se localizan en las paredes.

Este tipo de ritual se ha identificado en el Turó del Montgrós del Brull, en Ca n'Oliver de Montflorit de Cerdanyola, Penya del Moro de Sant Just Desvern, Alorda Park de Calafell, Cabezo de Alcalá de Azaila, el Palomar de Oliete, Puig de la Nau, y el Castellet de Bernabé. El Oral de San Fulgencio lo podríamos catalogar dentro de este grupo si no consideramos el edificio como un centro cultural, tal y como ya hemos indicado. Comprobamos que este rito se centra sobre todo en el norte del levante peninsular, incluso el caso del Oral, como ya hemos indicado, podría ser que no perteneciese a él, por lo que la muestra más meridional se situaría en Liria.

En el presente rito tenemos las siguientes especies: cabra, cordero, ovicáprido, cerdo, gallo y perro, y de especies malacológicas está la *Donax*, y la *Glycymeris*; además, el huevo de gallina y el de avestruz, este último elemento, si consideramos el caso del Oral. Señalemos la falta de animales salvajes en la participación del rito. Prácticamente aparecen todas las partes de los animales, aunque predominan los cráneos y los huesos largos. Debemos de indicar que en ocasiones en la Penya del Moro, el depósito se ha realizado con sumo cuidado, siguiendo un orden en la deposición de los restos dentro del hoyo.

El significado de los depósitos es muy discutido, ya indicamos en otro lugar que las características formales son idénticas a la de inhumaciones infantiles en vivienda, en cuanto a la situación de los depósitos en los pavimentos, bajo banqueta, junto a los muros, así como algunos elementos como los molinos. La propia combinación de animales y niños en un mismo rito, nos lleva a pensar en un paralelismo o sustitución de un rito por otro, estamos ante un ritual similar al molchomar fenicio, consistente en la sustitución del niño por el animal (Fedele, Foster, 1988). Se ha considerado también, que estos restos son las sobras del sacrificio realizado en otro lugar, como podrían ser los santuarios, así, salvando la distancia espacial, podemos indicar que en el Mausoleo de Halicarnaso se depositaron justamente las partes de ovicápridos que no están presentes en el poblado de la Penya del Moro (Barberá, Campillo, Miró, *et alii*, 1989, 166-167).

En la Penya del Moro se localizó un fragmento de huevo de gallina en la pared, cubierto por el propio enlucido.

## ENTERRAMIENTOS

El mundo funerario, al igual que en la mayoría de las culturas, ocupa en la ibérica un importante lugar en la vida, y es en él, donde se desarrollan una serie de variados y complejos ritos, en los que a veces intervienen los animales. En la cultura ibérica hemos distinguido tres ritos de carácter funerario, en el que aparecen restos faunísticos o vegetales: el enterramiento de inhumación infantil en vivienda, los enterramientos de incineración y los "banquetes funerarios".

### Enterramientos de inhumación infantil en viviendas

El hallazgo de los enterramientos infantiles que se localizaron por primera vez a mediados de los sesenta, se ha visto incrementado en gran manera por las excavaciones realizadas en la última década (Gusi, 1989b). Estos enterramientos que siguen una pauta ceremonial prácticamente idéntica en toda la región ibérica del levante peninsular, se caracterizan por el depósito del cadáver de un recién nacido o de escaso tiempo, ya sea de forma primaria o secundaria, en el pavimento de las viviendas y junto a un muro, enterrándose los niños en una urna o directamente en el suelo. Generalmente, llevan un ajuar muy escaso o inexistente. En algunos casos, junto al niño, se encuentran restos de animales; ello lo podemos ver en Camp Mauri de Vallldan-Berga, en la Romana de Puebla de Hajar, El Tarratrato de Alcañiz, El Palomar de Oliete, El Puig de la Misericordia de Vinaròs, El Puig de la Nau de Benicarló, Los Cabañiles de Zucaina, Sant Josep de la Vall d'Uixó, El Castellet de Bernabé y La Señá de Liria. Por otra parte, señalemos que en Alorda Park, y formando parte de un depósito faunístico localizado en el edificio cultural, había un hueso infantil de niño, y que en La Escudilla de Zucaina, encontramos un centro cultural necrolátrico con enterramientos de inhumación, anexo a un templo. En El Palomar de Oliete y en El Tarratrato de Alcañiz, la fauna se encuentra junto a una inhumación, pero no está depositada en el mismo hoyo.

Estos hallazgos nos dan una extensión geográfica que va de la provincia de Barcelona a la de Valencia, al igual que los depósitos de animales. No obstante, debemos de indicar que en Murcia, también se han localizado enterramientos de recién nacidos en vivienda, pero no parece que estén acompañados de animales. La relación de los ente-

ramientos infantiles con los animales se documenta también en los *tophets* fenicios.

La fauna que acompaña a estos enterramientos son, el cordero, el conejo, el cerdo, el buey, el ovicáprido, la avifauna, el lobo, el ratón, la musaraña, y la *Cypraea* en cuanto a moluscos. Debemos de indicar, que tanto el diente de lobo como la *Cypraea*, presentaban perforaciones para su suspensión como collar, por lo que estamos ante un valor simbólico efectivo incluso durante la vida y que continuaría después de la muerte.

Las partes representadas son las extremidades, mandíbulas y escápula del conejo; las extremidades y la mandíbula del cerdo, las extremidades del buey y las mandíbulas de musaraña y cerdo, y el esqueleto completo del ratón o en ocasiones tan solo la mandíbula; por lo tanto, nos encontramos con la selección de unas partes muy claras de los esqueletos. En cuanto a la edad, la mayoría son animales de corta edad.

En la Escudilla de Zucaina también se indica la presencia de restos de semillas en la urna número 1.

Ya hemos señalado anteriormente que estos enterramientos podrían estar relacionados con los depósitos de animales domésticos, y que podrían tener un valor de protección fundacional del edificio. Los depósitos de animales del Palomar de Oliete, están incluso en edificios de corrales, de allí que sus excavadores piensen en este caso que son ritos para proteger el ganado.

El valor simbólico del animal en este rito estará en función del valor que se le otorgue al enterramiento. Si este es un rito propiciatorio el animal vendrá a reforzar este hecho, mientras que si es un enterramiento, el animal estará subordinado al finado como ofrenda, con la misma funcionalidad que veremos posteriormente en las incineraciones. No podemos de dejar de mencionar el caso del tofet de Tharros, en donde encontramos al igual que en la cultura ibérica tres tipos de enterramiento diferentes: uno en el que tan solo está el niño, otro en que éste se acompaña de un animal o resto de él, como una "víctima acompañante", y por fin en el que tan solo encontramos el animal, como "víctima sustitutoria" (Fedele, Foster, 1988). Podríamos estar ante un paralelismo del rito del *Mik* fenicio que no podemos pasar por alto.

### Los enterramientos de incineración

En el rito de la incineración, siempre se ha considerado la posibilidad de ofrendas alimenta-

rias, debido al tipo de algunos recipientes encontrados en el ajuar de los enterramientos, como bien demostró G. Nieto (1970); pero últimamente, los análisis faunísticos nos han permitido identificar los restos de animales. No obstante, la falta de un estudio detallado y pormenorizado, que tan solo se ha hecho en la necrópolis de El Turó dels Dos Pins de Cabrera, no permite aportar grandes conclusiones, siendo sin embargo el rito más extendido en el que participan animales, así tenemos la necrópolis de Can Rodan de l'Hort de Cabrera de Mar, El Turó dels Dos Pins de la misma localidad, la calle San José en Alcalá de Chivert, Los Villares de Hoya Gonzalo, La Hoya de Santa Ana de Chinchilla, El Zaricejo de Villena, La Guajela de Monforte del Cid, San Antón de Orihuela, El Cigarralejo de Mula, Baños de la Muela de Cástulo, Finca de Gil de Olid de Puente del Obispo-Baeza, Castellones de Ceal en Hinojares, La Guardia, Baza, Tutugi de Galera, Boliche y Medellín. Además, en Boliche, Tutugi, El Cigarralejo, Los Nietos de Cartagena, Cabezo del Tío Pío de Archena, El Castillejo de los Baños de Fortuna, Coimbra del Barranco Ancho y Medellín, se han localizado vegetales. Por otra parte en los Nietos, Baza, La Guardia, Cabezo del Tesoro de Verdolay, La Albufereta de Alicante, Coimbra del Barranco Ancho de Jumilla, Orleyl de la Vall d'Uixó y la necrópolis de Serrá de Daró, se han encontrado astrágalos, que como después veremos presentan una problemática particular.

Por tanto, vemos, que aunque la relación animal/necrópolis se da en toda la región ibérica, aparece en más ocasiones en la parte sur. Los yacimientos que ofrecen este rito van del siglo V al II aC. Así pues, falta en las necrópolis más antiguas.

El abanico de especies que participan en este rito es el más amplio de todos, tenemos el cordero, el conejo, la cabra, el cerdo, el buey, avifauna, perro, caballo, asno, perdiz, grajilla, tordo, ciervo, lirón, y los moluscos *Glycymeris*, las *Pecten jacobaeus*, *Cypraeas*, *Cardium*, además del huevo de gallina y de avestruz. En cuanto a las especies vegetales está el trigo, la cebada, la almendra, la bellota, el higo, el gamón, la alholva, la piña, la avena y el dondiego.

En cuanto a las partes del animal predominan las mandíbulas y dientes, las extremidades y las pelvis. En el Turó dels Dos Pins, el grupo de huesos con mayor aporte de carnes es el más representado. Vemos que la mandíbula de los animales ya aparece en época prehistórica acompañando a los enterramientos (Vigne, 1982; 1986).

El significado de la participación de los animales puede ser variado, tal vez, estemos ante una ofrenda a los dioses, ante la comida de la parte del banquete que le corresponde al finado, o ante la comida que éste se lleva para el tránsito al más allá. J. D. Vigne interpreta los esqueletos enteros como ofrendas alimentarias, al igual que cuando aparece alguna parte del animal (Vigne, 1982,79).

Mención aparte merecen los astrágalos aparecidos en las necrópolis, así como los restos de huevos, que son simbólicos. Lo mismo parece ser que sucede con las conchas, ya que estas posiblemente llegaron ya descarnadas.

### Banquete funerario

En tres yacimientos, es el caso del Molar, Los Villares y Medellín, se ha pensado ante el tipo de cierto registro localizado en la necrópolis, que se ha realizado un banquete funerario. Estos hallazgos son cubetas excavadas en el suelo en las que se han depositado cerámica y restos de animales. La cronología de los yacimientos va del siglo VI al V aC, y los animales localizados son la oveja, el cerdo, el buey, ovicápridos, el ciervo, galápago, y los moluscos *Glycymeris*, *Columbella*, *Trunculanopsis*, *Cochliella* y también hay astrágalos. Estos restos eran quemados en el depósito, y tal vez el fuego se apagaba con los líquidos que contenían las ánforas encontradas, como en el caso de la necrópolis del Molar, cuyo posible contenido era el vino.

La existencia de banquetes funerarios es una costumbre que se da desde la prehistoria europea, y se acrecienta en el mundo clásico; de todos son conocidos los banquetes en los entierros de los grandes héroes que describe Homero en la Iliada. Ello ha llevado a interpretar estos restos mencionados en el mundo ibérico como las muestras de la existencia de banquetes funerarios.

Pero debemos de indicar, que en Grecia desde el siglo VIII aC y sobre todo en el periodo clásico (Quesada, 1991, 51), se constata la existencia del denominado "depósito de ofrendas" y de las "zanjas de ofrendas", en las cuales se depositan ofrendas de alimentos y cerámicas, que eran quemadas y no cocinadas, para ser cubiertas posteriormente, mientras que el banquete funerario o *perideipon*, se celebraba en la casa familiar. Las zanjás eran poco profundas, forradas con adobe, por tanto similares a las estructuras que se mencionan en las necrópolis ibéricas. Por otra parte, el

registro arqueológico nos puede indicar un rito similar al señalado en el depósito votivo del Amarejo de Bonete.

### ESPECIES IDENTIFICADAS EN LOS RITOS CULTUALES IBÉRICOS

Aunque en algunas ocasiones los autores de los estudios de las excavaciones no nos indican la especie de los animales o de los vegetales localizados, diciendo simplemente que existe abundante fauna o restos de animales, en otras ocasiones y cada vez más, se empiezan a analizar los restos óseos que nos permiten una valoración de cada una de las especies localizadas en los ritos ibéricos de los que forman parte.

#### OVICÁPRIDOS

Las cabras y ovejas son los animales más frecuentes en los ritos ibéricos, lo mismo que en la cabaña ibérica. Se dan en todo tipo de culto, santuarios, ritos domésticos, inhumaciones, incineraciones, etc., y aparecen en la gran parte de los yacimientos indicados.

La oveja es un animal que tenemos en representaciones iconográficas en escenas de sacrificios, es el caso de la pátera de Tivisa y en un exvoto de procedencia desconocida. También es un elemento que aparece con frecuencia en los colgantes ibéricos del noreste peninsular, y en los exvotos, por ejemplo en el Collado de los Jardines de Santa Elena (Jaén).

Simbólicamente el cordero representa el hogar, como vemos en los morillos zoomorfos.

La parte mejor representada del animal es la cabeza y las extremidades, aunque aparecen ejemplares completos.

#### CERDO

Es otro de los animales más representados en los ritos ibéricos, ya que aparece en todos ellos. Es también una de las especies más abundante en las cabañas ibéricas. Se encuentra en gran parte de la región ibérica, y aunque los huesos más representados son la cabeza, también hay otras partes del cuerpo. El cerdo es uno de los animales relacionados con ritos culturales en la antigüedad (Blázquez, 1983,257), aunque en la zona fenicia y griega no encontramos sacrificios de suidos, pero si

Especie	Yacimientos																												
	1	4	5	6	7	8	9	10	13	14	15	16	18	21	23	25	26	27	28	29	30	37	41	46	50	52	53		
Oveja		X	X	X			X	X		X	X		X						X			X		X				X	
Conejo			X					X			X			X		X			X										
Cabra			X	X		X	X												X				X				X	X	
Ovicaprido	X			X	X	X	X	X						X	X		X	X	X			X		X				X	
Cerdo	X		X	X						X	X						X	X				X	X						
Equido sp.	X		X																X										
Caballo													X						X		X		X					X	
Asno																												X	
Buey	X		X	X										X					X	X		X	X						
Avilavuna				X					X																X		X		
Gallo								X												X									
Porro	X							X						X					X				X	X					

Tabla 3. Relación de animales domésticos por yacimientos.

que aparecen en las prácticas religiosas de los galos (Memiel, 1989a).

TORO

Esta especie, está ampliamente representada en la iconografía ibérica, especialmente en la escultura funeraria, la encontramos en ofrendas, en los banquetes funerarios, en las incineraciones y en las inhumaciones. El toro aparece en Mas Castellar de Pontós, en las necrópolis del término municipal de Cabrera de Mar, en La Escudilla de Zucaina, en El Amarejo de Bonete, Los Villares de Hoya Gonzalo, El Molar y en El Cigarralejo de Mula. Vemos pues, que su distribución geográfica se centra en el levante peninsular, no existiendo en el sur, aunque en esta última zona encontramos también esculturas de toros, como la de Obulco, y a este animal se refiere la cita de Diodoro (4,12,2), que nos indica el carácter sagrado de los bueyes, y los relaciona con el trabajo de Hércules en la Península.

Su simbolismo religioso debido a la cornamenta, se encuentra muy arraigado en las culturas mediterráneas de la antigüedad, estando relacionado con la mujer, ritos de fertilidad y funerarios, como así lo indican las propias esculturas de las necrópolis. El toro es un animal apotropaico. En otros casos se considera como el símbolo de la divinidad y de las fuerzas vitales de la Naturaleza (Benoit, 1969, 47). Es un signo astrológico. Sobre la simbología del toro podemos ver varios artículos referidos a España (Llobregat, 1981; Alvarez, 1962; Blázquez, 1975, 1983; Blanco, 1961-1962)

Como podemos comprobar, incluso por la iconografía monetar (López, 1973) estamos ante un culto de este animal ampliamente generalizado en la practica totalidad de la región ibérica, lo cual corrobora el toro de bronce de la acrópolis del Cabezo de Alcalá de Azaila encontrado en un posible santuario con altar. No obstante, no se solía relacionar con el mundo funerario, hasta que se empezaron a identificar las esculturas en las necrópolis (Llobregat, 1981). Tengamos en cuenta también, que el toro se relaciona con los astros, y éstos a su vez con el mundo funerario, incluso la luna en algunas creencias es la morada de los difuntos. La vaca va unida a la luna como alegoría de la fecundidad y de la renovación (Blázquez, 1983,269)

La parte de esqueleto que aparecen son cornamenta, cráneo, dientes, costillas, tibia, falanges, metapodio, radio, metatarso, mandíbula.

ÉQUIDOS

Estos animales concretamente, el caballo y el asno, se dan en incineraciones y en el depósito comunal, siendo dudosa su presencia en los santuarios. El caballo lo encontramos en Alcalá de Chivert, El Amarejo de Bonete, en La Hoya de Santa Ana de Chinchilla, El Cigarralejo, Can Rodan de l'Hort de Cabrera, en Mas Castellar de Pontós y posiblemente en Cancho Roano de Zalamea de la Serena. En los tres últimos casos tan solo podemos indicar que son équidos. El asno aparece únicamente en El Cigarralejo.

Las fuentes clásicas Estrabón (3,4,15), ya nos indican la importancia del caballo en el mundo ibérico. Siendo un elemento de sumo interés para comprender el simbolismo del caballo la identificación de santuarios como el del Cigarralejo con divinidades protectoras de este animal al modo de una *Potnia hippon*, divinidades que son conocidas en varias culturas de la antigüedad. También en Cancho Roano aparecen varios elementos relacionados con la montura, así como una estatua broncea de un caballo, que presumiblemente iría montado, aunque el jinete se ha perdido.

La importancia del caballo enlaza también con el prestigio social del individuo, y resaltemos, que en el sur, en la zona donde aparecen un mayor número, hay una distinción social mucho más jerarquizada que en la zona norte de la región ibérica.

Las partes del esqueleto que encontramos de los équidos son la cabeza, la pelvis, mandíbula, huesos largos, metatarsos, y falanges.

## PERRO

Este animal aparece en Mas Castellar de Pontós, Alorda Park de Calafell, La Escudilla de Zucaina, El Amarejo de Bonete, El Molar de San Fulgencio, y en El Cigarralejo; por tanto, está presente en depósitos de santuarios y domésticos, en los depósitos comunales, en las incineraciones, en los santuarios y banquetes funerarios. El perro representa la lealtad, y es fiel compañero del hombre. También es un animal de caza, por lo tanto propio de una distinción social.

En algunos santuarios itálicos el sacrificio de perros está relacionado con el culto a Demeter, y las plagas de los cereales (Adroher, Pons, Ruiz de Arbulo, 1993). Por otra parte, no podemos olvidar el simbolismo del perro dentro de mundo funerario con la imagen del cancerbero, guardián de los infiernos, y tampoco pasar por alto, que para calmar su furor los muertos le echaban la comida que habían puesto en la tumba. En un epígrafe de Tesalia se lee lo siguiente "*Oh, esfinge, perro del Hades, ¿a quién proteges, sentada sobre los muertos?*" (Richter, 1961). Por tanto, se compara con las esfinges y son protectores de los muertos. En la iconografía griega existen representaciones de perros en escenas de banquetes funerarios. En Francia el perro lo encontramos ya desde época neolítica relacionado con los enterramientos (Arbogast, Blouet, Desloges, Guillaume, 1989)

Las partes del perro son variadas, mandíbulas, costillas, escápulas, radios, humeros, ulna y pelvis. Tanto en Alorda Park como en La Escudilla son ejemplares infantiles.

## JABALÍ

Este animal relacionado con cultos funerarios lo tenemos representado en La Escudilla, y en El Palomar de Oliete, aunque no se sabe con certeza si es un cerdo o un jabalí, así como en la cueva de Merinel de Bugarra. Está relacionado por tanto con los depósitos en los santuarios, y tal vez con los depósitos domésticos. Es un animal con ciertas representaciones iconográficas, aparece en la pátera de Tivisa, en los frisos de Pozo Moro, y en fíbulas. El jabalí en la zona centroeuropea era considerado un animal de culto y relacionado con el mundo funerario.

Las partes del cuerpo que se encuentran son el cráneo, mandíbula, dientes, húmero, pelvis, fémur, costillas, escápula, prácticamente todo el esqueleto.

## LOBO

Este animal se encuentra en una inhumación infantil de Camp Mauri de la Valldan-Berga. El carácter cultural de este animal podemos probarlo a través de la iconografía, pues lo vemos en la pátera de Tivisa, o en las monedas de Ilerda, el torso del guerrero de Elche, y varias piezas más del arte ibérico. En el yacimiento de Camp Mauri el diente de lobo que se encontró era un amuleto que se colgaba a modo de collar, por lo que posiblemente tendría un valor apotropaico también durante la vida. No obstante, el carácter de protector lo vemos en la caja funeraria de Villagordo (Jaén), que está cubierta con una piel de lobo.

## CIERVO

El ciervo se encuentra en santuarios de cuevas, en incineraciones, depósito comunal y banquetes. Se da en la cueva II del Puntal del Horno de Villagordo de Cabriel, en El Amarejo de Bonete, El Molar de San Fulgencio, El Cigarralejo y en el Santuario de Cancho Roano.

El carácter funerario del ciervo se documenta por la escultura de estos animales en Cástulo. Silio Itálico menciona la sacralidad del ciervo entre los

Especies	Yacimientos									
	3	5	21	24	27	28	37	41	48	52
Lobo	X									
Perdiz		X								
Grajilla		X								
Tordo		X								
Jabalí			X							X
Ratón			X	X		X				
Musaraña			X	X						
Lirón									X	
Ciervo					X	X	X	X		X
Liebre						X				

Tabla 4. Relación de animales salvajes por yacimientos.

iberos. Según J.M. Blázquez este animal está unido a los cultos solares y se asimila al caballo. Por otra parte, debemos de indicar que esta especie va ligada con la caza mayor, por tanto a un prestigio social, aparece ya en los enterramientos neolíticos franceses (Arbogast, Blouet, Desloges, Guillaume, 1989).

#### ROEDORES E INSECTÍVOROS

Estos pequeños animales, que en la actualidad muchos de ellos están socialmente mal considerados, son la musaraña, la rata, el lirón, el conejo y la liebre. Los tres primeros se caracterizan por su pequeño tamaño y su pelaje, siendo el primero un insectívoro y los restantes roedores. Las características fosoras de los roedores e insectívoros, ha llevado a considerar su presencia en el registro arqueológico como una perturbación, pero su aparición repetitiva en elementos rituales, nos hacen pensar que son animales que participan en el rito correspondiente. Incluso en los enterramientos infantiles de La Escudilla, vemos que ha habido una selección de la edad de los animales, ya que presentan la misma que los niños

La rata, la musaraña y el conejo, se dan en los enterramientos de inhumación, y el lirón y el conejo en el de incineración. El ratón también lo encontramos en el depósito comunal, al igual que el conejo y la liebre. El ratón y la musaraña aparecen en El Castellet de Bernabé y La Escudilla, y el ratón en El Amarejo de Bonete, y el lirón en Castellones de Ceal, yacimientos que presentan una cronología del siglo VI al III aC.

Del lirón se encuentra el dentario, o el cráneo, mientras que del ratón y la musaraña está todo el esqueleto o las mandíbulas, la selección de las par-

tes del esqueleto, especialmente las mandíbulas, nos llevan a confirmar que no son intrusiones en el registro arqueológico.

El único simbolismo que tenemos de estos animales es el de los goces de ultratumba que representan las liebres, animal que encontramos también en el país galo relacionado con las sepulturas (Memiel, 1989a).

#### AVIFAUNA

Hay varias especies dentro de la avifauna identificadas en los ritos ibéricos, así, tenemos el gallo, la perdiz, la grajilla y el tordo, y otros restos no determinados; se señalan en los ritos de la incineración, la inhumación, y el gallo además en los depósitos comunales y domésticos.

Estas especies se dan en El Turó dels Dos Pins de Cabrera, en la necrópolis de Can Rodan de l'Hort de Cabrera, Alorda Park de Calafell, en El Amarejo de Bonete, en El Tarratrato de Alcañiz, posiblemente también en El Cigarralejo de Mula y en Tutugi de Galera.

El gallo es el símbolo de la fecundidad y de la resurrección. Otras aves, como la paloma, simbolizan el alma del difunto, y el pavo real la inmortalidad. No obstante, es de la fauna que menos se indica la especie.

En cuanto a las partes del esqueleto aparece el pico, el tarso, metatarso, vértebras y falanges, pero tan solo se indican como mucho en algunos gallos.

No podemos pasar por alto la existencia de pisteros ornitomorfos de cerámica de técnica ibérica, los cuales tienen un amplia extensión geográfica, y están muy relacionados con el mundo púnico.

Especie	Yacimientos																							
	2	6	8	7	8	11	22	28	29	31	33	36	37	38	41	42	43	45	47	48	50	51	63	
Huevo gallina		X	X	X	X	X									X				X		X			
Huevo avestruz												X						X					X	
Astrágalo	X		X				X	X		X					X	X	X	X	X	X				X
Rana								X																
Galápago													X											

Tabla 5. Relación de huevos, astrágalos, anfibios y galápagos por yacimientos.

## ANFIBIOS Y GALAPAGOS

La rana tan solo aparece en una ocasión, en el depósito del Amarejo, encontrándose el esqueleto prácticamente entero. Este animal ha sido objeto de superstición y culto en muchos pueblos, relacionándose con la lluvia e incluso con el nacimiento de los niños.

Las tortuga aparece también en una sola ocasión, en el *silicernium* del Molar de San Fulgencio.

Las cáscaras de huevos las encontramos en el depósito votivo, en los ritos domésticos, en las incineraciones y en las inhumaciones, identificándose en los yacimientos de El Amarejo de Bonete (Albacete), Peña del Moro de Sant Just Desvern (Barcelona), en El Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel), en El Castellet de Bernabé en Liria (Valencia), en la necrópolis de Cabrera de Mar (Barcelona), en Castellones de Ceal, en El Cigarralejo de Mula (Murcia), en El Turó dels Dos Pins de Cabrera (Barcelona), en La Guardia, en Galera y en El Oral de San Fulgencio (Alicante). Un total, pues, de once yacimientos, de los cuales, en los diez primeros no se indica la especie a la que pertenece el huevo, tal vez sean de gallina, el último corresponde a una cascara de huevo de avestruz. La extensión geográfica en que aparece es muy amplia, pues ocupa prácticamente toda la región ibérica y la cronología se extiende por todo el momento ibérico. Indiquemos que en El Cigarralejo la cáscara está en relación con una tumba femenina, y en Cabrera con la de un guerrero.

Así pues, podemos establecer dos grupos de rito, los pertenecientes a ofrendas, ya sean domésticas o en depósitos comunitarios, y los enterramientos.

La relación de las cáscaras de huevo, concretamente de avestruz con los ritos, se encuentra especialmente en el mundo fenicio y púnico, ahondando sus raíces en la prehistoria del Próximo Oriente y de África. En el siglo VIII aC se generaliza en el mundo fenicio como ofrenda funeraria, aunque también hay en tumbas etruscas (Astruc,

1951). En la península Ibérica llega de la mano de los fenicios como vemos en las necrópolis y en los poblados fenicios y púnicos, con una cronología inicial del siglo VII, llegando al III aC (San Nicolás, 1975).

Los huevos podrían ejercer la función de ofrenda en las tumbas, ya que tienen un "...carácter sagrado y representan el símbolo en el que se encuentra encerrado el hálito vital, con el que se puede volver los muertos a la vida." (San Nicolás, 1975,75). Para otros autores, pueden tener un significado diverso, pues podría ser una ofrenda simbolizando un contenedor de vida, también un símbolo de resurrección, o una ofrenda de prestigio como objeto raro y precioso que sería dentro de la sociedad ibérica (Pereira, 1987).

Más difícil es saber la función que ejercieron en poblados como El Carambolo, Toscanos, Abdera, etc. Para L. Abad y F. Sala es posible que en los hábitats ejerzan una función religiosa, lo que reforzaría el carácter sacro del edificio en el que apareció en el yacimiento de El Oral de San Fulgencio (Abad, Sala, 1992).

Una consecuencia directa de este simbolismo de los huevos de avestruz, es el que toman los de gallinácea en la península Ibérica, mucho más fáciles de obtener. Vemos que estos aparecen en ofrendas domésticas de fundación de viviendas. Evidente es la función de ofrenda en el caso de El Amarejo, que para su excavador corresponde a una ofrenda relacionada con una diosa vinculada a la fertilidad (Broncano, 1989, 63). En las necrópolis tendría el mismo significado que en el mundo fenicio y púnico.

## ASTRÁGALOS

Como es de sobras conocido, en los yacimientos ibéricos es frecuente encontrar en el registro arqueológico la presencia de astrágalos, más conocidos como tabas, que es uno de los siete huesos que componen el tarso, por tanto se sitúa en la parte posterior del pie, siendo el único hueso del

tarso que contacta con el esqueleto de la pierna. Generalmente, cuando se referencia la presencia de estos huesos en un hallazgo arqueológico, no se indica la especie a la que pertenece aunque suele ser de ovicáprido.

Este elemento se encuentra ya atestiguado durante el imperio nuevo egipcio, en donde servía para jugar. También se conoce sobre todo en el mundo clásico, tanto griego como romano, siendo objeto de representaciones artísticas: esculturas, pinturas y cerámica.

En el mundo griego está relacionado con el arte adivinatorio, que practicado con este objeto se llama astragalomanía, y estuvo muy ligado al templo de Hércules que había en Bura. Como juego también está constatado, así, lo vemos por ejemplo, en la vida del héroe homérico Patroclo, quien de niño y tras un acalorado juego con estos elementos, dio muerte a Anfídamonte, según unos, o a Clitónimo según otros. En el juego de las tabas, cada jugada tenía su nombre, correspondiente especialmente a dioses, hasta que se le dio valores numerales, que convivían con los anteriores.

En Roma era el juego de azar más en boga, recibiendo el nombre de *alea*, nombre generalizado para los juegos de azar, o *tabus*; aunque también se consideró en cierto modo adivinatorio, o de decisión hacia hechos futuros. No olvidemos que el juego es una derivación de la práctica adivinatoria y de la fuerza del azar en muchas ocasiones.

En el mundo fenicio púnico el uso de estas piezas óseas está demostrado por el registro arqueológico, sin embargo, no la encontramos representada ni mencionada en las fuentes escritas o iconográficas.

Durante siglos ha subsistido la creencia en este juego como medio revelador del porvenir. Lejos de las culturas mediterráneas, en las tribus del centro y norte de África, todavía hoy en día es frecuente la práctica de las tabas como medio adivinatorio. En nuestra sociedad el juego de la taba ha llegado hasta ahora, jugándose con una o cuatro piezas, en este último caso se juega parecido a los griegos, pudiéndose hacer treinta y cinco combinaciones diferentes, combinando los nombres de los valores con nombres y números: carne, culo, chuco y taba.

El juego se practicó durante toda la historia tanto por adultos de ambos sexos como por los niños, tal y como ya podemos ver en las representaciones clásicas.

La arqueología en la cultura ibérica ha identificado tanto el uso de las tabas en ambientes de poblados como de necrópolis.

Para R. Olmos la tradición ibérica de este juego vendría de los griegos, concretamente de la Magna Grecia (Olmos, 1979, 87).

La problemática que presentan estos elementos son dos, la transformación de algunos de ellos mediante rebajes en una de sus caras o perforaciones, y la abundancia con la cual aparecen. Pueden presentarse también sin ningún tipo de modificación o aisladas. Ante ello, el significado y la funcionalidad que tuvieron presentan varias hipótesis.

Si aparecen tabas sin retocar, indudablemente podrían estar relacionadas con la incertidumbre del futuro del finado, teniendo pues un simbolismo metafísico, lo que enlazaría con su empleo como objeto adivinatorio, tal y como hemos visto.

Relacionado con el carácter de amuleto o talismán serían las que llevan una perforación para ser enhebradas, ello enlazaría con la hipótesis planteada por P. Cintas para el mundo púnico (Cintas, 1946, 128). En este caso podrían usarse como colgantes durante la vida. El problema mayor lo plantean las tumbas que presentan un número elevado de tabas como en La Albufereta, o las trescientas encontradas en la tumba 200 del Cigarralejo (Cuadrado, 1968, 162). En La Bastida de les Alcuses en Mogente (Valencia), en un ámbito de poblado se encontraron dos vasos llenos de tabas, concretamente 90 (Fletcher *et alii*, 1969, 175), en El Puntal dels Llops de Olocau, 80 (Valencia) (Bonet, Mata, 1981, 43). Ello ha llevado a E. Cuadrado a darles un valor intrínseco como monedas o fichas (Cuadrado, 1968, 162), lo que nos indicaría un nivel social y económico del finado, consideración recogida al estudiar el yacimiento de Coimbra del Barranco Ancho (Iniesta, Page, García, 1987, 52).

En otras ocasiones se ha pensado en su utilización como fichas de juego, equivalentes a los dados (Ramos, 1975), es el caso de Orleyl y Coimbra del Barranco Ancho (Lázaro, Mesado, Aranequi, Fletcher, 1981; Iniesta, Page, García, 1987, 52). En algunos poblados también se les da esta finalidad (Lillo, 1981, 429-431), especialmente en La Bastida de les Alcuses de Mogente en donde se hallaron junto a fichas de cerámica y guijarros redondeados (Fletcher, 1969, 175) No obstante, S. Broncano y J. Blánquez nos indican que algunas de las tabas retocadas no sirven para el juego (Broncano, Blánquez, 1985, 130-133).

Para J.A. Santos las tabas al estar asociadas a tumbas de ricos ajueres, serían símbolo tal vez de la propiedad de la cabaña doméstica, quizá cada taba indicará un animal (Santos, 1989).

Especies	Yacimientos									
	9	20	24	28	33	37	41	44	45	49
<i>Donax</i>	X									
<i>Glycymeris</i>	X					X		X		
<i>Pecten jacobaeus</i>								X		
<i>Cypraea</i>			X				X			
<i>Colymbola</i>				X						
<i>Cerastoderma</i>				X		X				
<i>Thais</i>				X						
<i>Hamina</i>				X						
<i>Trunculanopsis</i>						X				
<i>Cardium</i>							X			
<i>Iberus</i>						X				
<i>Rumina</i>						X				
<i>Cochlicella</i>						X				
<i>Molucca ind.</i>		X			X	X	X	X	X	X
<i>Septa</i>				X						
<i>Tiburón</i>				X						

Tabla 6. Relación de especies malacológicas y marinas por yacimientos.

En la necrópolis del Turó dels Dos Pins, tienen señales de haber sido quemadas, cosa que no se da en los otros huesos de animales.

Estamos pues, ante una funcionalidad, o un simbolismo difícil de discernir, tan solo podemos señalar que el valor que tuviesen ya sea económico o simbólico, venía dado por la pieza en sí, y no por la pertenencia a una especie animal concreta.

Las tabas se dan únicamente en el rito de la incineración. Las tumbas que presentan estos elementos son todas ellas de los siglos V-IV aC, exceptuando el Turó dels Dos Pins, con una fecha del siglo III aC.

## CONCHAS Y OTROS ANIMALES MARINOS

Las conchas de moluscos las encontramos en varios tipos de rito cultural, los depósitos votivos, ritos domésticos, banquetes funerarios, inhumaciones e incineraciones. En el primer caso está El Amarejo, en el segundo El Molar, acompañando inhumaciones se da en El Castellet de Bernabé, en Can Oliver y Alorda Park, y en las incineraciones en La Albufereta de Alicante, Baza, Gil de Olid, Cigarralejo, Coimbra del Barranco Ancho, Baño de la Muela, y en Peña del Moro está como rito doméstico.

Dentro del simbolismo de las conchas marinas en el mundo antiguo nos encontramos que se relacionan con los genitales femeninos (Eliade, 1952, 164), debido a un parecido con la vulva. Ello

llevará por relación indirecta de funciones, a identificar la concha con la luna, es decir con los ciclos eternos, tanto de la mujer como de este satélite. Es por tanto, representando a este simbolismo de eternidad, que las conchas se introducen en la creencia funeraria, las conchas son portadoras de energía vital (Servejeau, 1989). El simbolismo sexual y ginecológico de las conchas marinas implica una significación espiritual: el segundo nacimiento.

No obstante, debemos de indicar que en algunos casos no son moluscos bivalvos, hay *cypraeas* en el Cigarralejo, o un *Thais haemastoma* en la misma necrópolis.

En el caso del hogar con la concha en el centro, también podríamos estar en una relación de similitud con los genitales femeninos, a modo de simbolismo propiciatorio para la fecundidad del hogar, al igual que la *Donax* de Alorda Park aparecida en un rito doméstico de ofrenda.

En los banquetes funerarios, nos encontramos también con moluscos bivalvos. Estamos ante un rito de enterramiento, que por lo visto se tomaron estos elementos por el valor de la concha en sí, y no por la alimentación que pudieran aportar, ya que están muy rodados, lo que nos indica que se recogieron ya muertas (Monraval, López, 1984, 150).

Otro significado a tener en cuenta es el de simple adorno personal, que se llevaría colgado en el cuello, como demuestra la perforación de la concha de El Castellet de Bernabé de Liria. Indudablemente podría llevarse en el cuello con un valor

Especie	Yacimientos										
	17	21	28	29	32	39	40	41	48	50	51
Gramínea ind.	X	X		X			X			X	
Trigo			X	X				X			
Cebada			X					X			
Centeno			X								
Avena								X			
Haba			X								
Guisante			X								
Uva			X								
Almendra			X					X	X		
Ciudad			X								
Betota			X	X							
Quejigo			X								
Molus sp.			X								
Pyrus sp.			X								
Sorbus sp.			X								
Castoreus sp.			X								
Higo			X								X
Nuez			X								
Garrón					X						
Alhoja					X						
Pirionis						X	X				
Acetuna								X			
Dondiego									X		

Tabla 7. Relación de especies vegetales por yacimientos.

apotropaico. Los excavadores de este yacimiento, siguiendo el simbolismo dado por E. Saglio apuntan que pudiera ser un atributo de mujer destinado a ejercer la protección materna en el más allá, ya que este autor reseña que el caracol marino simboliza a Venus en el mundo clásico (Guerin, Martínez, 1987-1988, 67). Por tanto, volvemos a encontrarnos con la relación concha mujer que veíamos en los moluscos bivalvos.

En el Cigarralejo, exceptuando la tumba 308 perteneciente según E. Cuadrado a un guerrero, en donde se asocia una caracola y una concha bivalva, el resto de las tumbas donde aparecen muestras malacológicas son tumbas femeninas.

La cronología de estos elementos ocupa prácticamente toda la cultura ibérica, ya que las dataciones de los contextos en donde aparecen va del siglo V al II aC. En las necrópolis se dan especialmente en la cuarta centuria.

La presencia de conchas en las necrópolis concretamente en la oriental de La Joya de Huelva, J.M. Blázquez la relaciona con el banquete funerario, buscando su origen en el mundo semita (Blázquez, 1983, 117).

Las otras especies de animales marinos localizadas son la sepia y el tiburón, ambas en el depó-

sito comunal de El Amarejo de Bonete. Por otra parte, está el pagel localizado en Alorda Park, que no es tan extraño por situarse este yacimiento en la costa.

Tanto las conchas, como las otras especies marinas, al encontrarse en algunas ocasiones a varios kilómetros de la costa, nos indica la importancia que tenía su simbolismo, y nos hace pensar que cuando se depositarían serían simplemente las partes no percederas, por lo tanto ya no servirían para la alimentación. Los excavadores de El Molar ya hacen hincapié en que las conchas estaban rodadas, por lo que su valor debemos buscarlo en el simbolismo de ellas mismo y no en su carne.

## LOS VEGETALES

Tan solo diez yacimientos, sobre los más de cincuenta aquí estudiados, presentan restos de vegetales. Esta baja proporción puede resultar lógica teniendo en cuenta las características de conservación de estos elementos, y que su identificación en el registro arqueológico es mucho más complejo que la de los huesos. Los yacimientos en

los que aparecen los vegetales se encuentran especialmente en el sureste y en el sur peninsular.

Se han identificados en las incineraciones, en las inhumaciones y en los depósitos comunales. Habiéndose encontrado un total de veintiuna especies diferentes de las cuales quince se localizan en el depósito de El Amarejo de Bonete. Las gramíneas como el trigo, el centeno, la cebada y la avena son las más abundantes, encontrándose en El Cigarralejo de Mula un capazo lleno. Le sigue en cantidad las rosáceas, como las almendras, las ciruelas, posiblemente también manzanas y peras. Existen ejemplos de flores, como el posible dondiego de Los Nietos de Cartagena, y el higo es también una especie que aparece tanto en las incineraciones como en el depósito.

Como podemos comprobar tenemos dos grupos de vegetales, los comestibles y las flores, por lo que evidentemente estamos ante un posible depósito alimentario y una ofrenda floral.

Los vegetales, especialmente las flores, han tenido siempre una simbología. Así, vemos que el higo que se encuentra ya en sepulturas calcolíticas peninsulares, en algunos lugares forma parte de los rituales mágicos de curación (Rivera, Obón, 1990), siendo entre los romanos un símbolo de fecundidad. El pino está relacionado con una simbología fálica y además es la perpetuidad de la vida. La uva acompaña igualmente a las ideas de inmortalidad. También la bellota por ser el alimento de los cerdos, que tal y como hemos dicho en la zona centro-europea se consideraban sagrados, tienen un carácter sacro. En cuanto al gamón en la cultura griega, ya desde el primer momento se relaciona con el mundo funerario, plantándose en los alrededores de las tumbas para que sus raíces y tubérculos fueran el alimento de los muertos (Rivera, Obón, 1987).

## CONCLUSIONES

La presencia de restos de animales y de vegetales en los ritos culturales, indudablemente tiene sus orígenes en la prehistoria, se ha dicho incluso que "*no hay religión sin animales*" (Poplin, 1989). Esta temprana cronología la podemos ver perfectamente en yacimientos franceses (Vignes, 1982; Dedet, Schwaller, 1990, 153; Memie, 1989), y españoles. Señalemos el caso geográficamente más próximo, de la sepultura calcolítica de la cueva Sagrada de Lorca (Murcia), en la cual se han localizado restos de higos (Rivera, Obón, 1987), que tal y como hemos visto, forman también parte del con-

junto funerario de algunos enterramientos ibéricos. En una tumba perteneciente al bronce argárico localizada en la necrópolis de Setefilla, en Lora del Río, podemos ver que en el ajuar de ésta aparecen las mismas especies identificadas en época ibérica, es el caso del buey, cerdo, ovicápridos, cabra montes, ciervo e incluso el ratón, del cual está presente la mandíbula y los huesos largos, al igual que en época ibérica (Estévez, 1981, 251). También han aparecido ofrendas de animales en las tumbas de Cuesta del Negro de Purullena (Granada), en donde las especies siguen siendo las mismas, ovicápridos, cerdos, bueyes, y de nuevo el ratón (Estévez, 1981, 251). El listado sería mucho más amplio si los registros arqueológicos se acompañasen con más asiduidad de análisis de fauna y de vegetación, lo cual, indudablemente, nos ofrecería un mayor número de los elementos aquí estudiados en contextos culturales de la prehistoria peninsular.

Frente a la exigua información que tenemos de los cultos prehistóricos y protohistóricos en la Península, nos encontramos con amplias referencias de los cultos en culturas del Mediterráneo occidental, es el caso de Grecia y Fenicia, lo que ha llevado a desviar las comparaciones y paralelismos de los cultos ibéricos hacia estas culturas, buscando siempre las influencias en las colonizaciones. Indudablemente, esta influencia existió, pero actuó sobre unos cultos ya establecidos y consolidados. Pensemos por ejemplo, que en zonas donde las influencias mediterráneas fueron escasas o no llegaron, en las necrópolis encontramos las mismas especies, como vemos en los enterramientos celtibéricos (Cerdeño, Pérez, 1993; Sanz, 1990), por tanto, creemos que estamos ante un sustrato cultural que posiblemente ya se habría desarrollado durante la edad del bronce. Sin embargo, no podemos dejar pasar por alto en estas influencias mediterráneas, por ejemplo, el factor fenicio en la introducción del valor simbólico del huevo, lo que vemos en las necrópolis de ambiente fenicio, como la de Laurita de Almuñecar, en donde se encuentran huevos de avestruz. En Villaricos, se localizan estos mismos huevos y también tabas y conchas. Al hablar de la influencia fenicia en los ritos ibéricos deberemos de indicar la relación de los depósitos de ovicápridos en ambientes domésticos con las inhumaciones infantiles, relación que vemos en los *tophets* y en el rito *mlk* fenicio, lo cual es evidente, por ejemplo, en el yacimiento insular de Tharros. Pero curiosamente, este ritual se da en la parte norte de la región ibérica, y no en el sur, tal vez cuando se publiquen los datos de Montemolín, la situación cambiará. No obstante,

esta influencia se ejercerá sobre un rito de inhumación de infantes ya establecido desde época prehistórica (Oliver, Gómez, 1989). Dentro del ambiente fenicio y orientalizable podemos señalar la existencia de tabas en las necrópolis de Cádiz, o la presencia de restos de alimentos en el túmulo 1 de la necrópolis del Castillo de Doña Blanca (Cádiz).

En los yacimientos coloniales griegos como es el caso de la necrópolis de Les Corts de Ampurias, vemos restos de vegetales, como nueces, dátiles y avellanas.

Otro hecho que nos planteamos en este trabajo ha sido la existencia o no de los banquetes funerarios ibéricos en la propia necrópolis, si el registro de las necrópolis de El Molar, Medellín y Los Villares son los restos de este ágape, o estamos ante zanjas de ofrendas. También, el posible rito de apagar los fuegos purificadores de las ofrendas con bebidas alcohólicas, tal y como se describe en textos clásicos griegos, como es el caso de la *Eliada*, y que parece que se da también ya en el segundo milenio entre los hititas (Rafels, 1985,25). Ello vendría indicado por la existencia de unos elementos de combustión semiconsumidos por el fuego, como vemos en el depósito de El Amarejo de Bonete, juntamente con restos de ánforas que encontramos también en El Molar de San Fulgencio. Pero, podemos pensar, que estamos ante ofrendas de bebidas, como bien podrían indicarnos las ánforas de la necrópolis de Can Radon de l'Hort en Cabrera.

La extensión geográfica que abarca estos ritos es toda la región ibérica, incluso tenemos paralelos en el sur de Francia en donde son empleadas las mismas especies (Dedet, Schwaller, 1990). No obstante, algunos ritos se dan más en unas zonas que en otras. Lo mismo ocurre en la extensión temporal. Los ritos aparecen desde el surgimiento de la cultura ibérica, siglo VI, hasta el inicio de la romanización, siglos II-I aC.

En cuanto a las especies localizadas, aunque algunas aparecen especialmente en la parte del levante y otras no, no hay una distribución clara, ya que parece ser que se pueden dar todas en toda el área ibérica.

Problema aparte ofrece el simbolismo de las especies. Tengamos en cuenta que hay un predominio de los animales domésticos, destacando los ovicápridos, ya que ante los 225 individuos identificados a partir de los yacimientos en los que se ha realizado el correspondiente análisis faunístico, 126 son ovicápridos, es decir un 59 por ciento. El cerdo representa el 10,69 por ciento; los équidos el 4,65 por ciento; el buey el 4,18 por ciento; el perro el 4 por ciento; el conejo y los ratones el 3,25 por ciento.

En cuanto a los animales que acompañan a los enterramientos, nos podemos encontrar con ofrendas alimentarias, ya sean para el difunto o la divinidad, pero hay casos, como los animales recién nacidos, especialmente roedores, las conchas de moluscos, y los animales que acompañan al recién nacido, que indudablemente no tienen apariencia de ofrenda alimenticia, sino simbólica. Como talismán están otras ofrendas, es el caso de los colgantes de conchas y el diente de lobo.

Como hemos visto, las especies faunísticas y vegetales aquí identificadas, tienen un alto valor simbólico relacionado con el mundo funerario y de la fecundidad, lo que nos lleva a pensar que las ofrendas en muchos casos son simbólicas. Hemos podido comprobar a lo largo de este trabajo a parte de la intervención de animales en ritos ibéricos, la existencia de ritos de sacrificios de animales realizados en edificios de funcionalidad cultual, en donde encontramos un ara y un hogar relacionado con el rito, hogares que en algunas ocasiones pueden estar en ámbitos domésticos, como pueden ser los decorados del Languedoc (Dedet, Schwaller, 1990,155). Estos sacrificios podrían relacionarse con los depósitos domésticos encontrados en las casas, depósitos que son similares a los que se hacen también en los edificios cultuales.

Resumiendo, podemos indicar, que la relación de los animales en los cultos ibéricos se encuentra dentro de la línea general de las religiones existentes en la prehistoria y en la antigüedad de toda Europa, pues las especies participantes son prácticamente idénticas en todos los cultos identificados en los diversos yacimientos de este continente, y de las tierras circunmediterráneas. De algunas especies como los ovicápridos, también tenemos muestras de su sacralización mediante textos escritos, e incluso en las culturas mesopotámicas, ligadas al Mediterráneo a través del mundo semita.

Indudablemente los datos aún son escasos y hace falta una mayor serie de análisis faunísticos y de vegetales para poder relacionar más estrechamente estos elementos dentro de la religión ibérica. Esperemos que las nuevas técnicas de excavación y análisis aplicadas al registro arqueológico vayan aportando cada vez datos más novedosos al respecto.

## BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1989): *Inhumaciones infantiles en el ámbito mediterráneo español (siglos VII a.E. al II d.E.)*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 14. Castellón.

- ABAD, L., SALA, F. (1993): *El poblado ibérico de El Oral (San Fulgencio, Alicante)*. Serie de Trabajos Varios, 90. Valencia.
- ADROHER, A.M., PONS, E., RUIZ DE ARBULO, J. (1993): *El yacimiento de Mas Castellar de Pontós y el comercio del cereal ibérico en la zona de Emporion y Rhode (ss. IV-II aC)*. Archivo Español de Arqueología, 66, pp. 31-70. Madrid.
- ALBIZURI, S., NADAL, J. (1992): *Apèndix 2. Estudi preliminar de les restes faunístiques. El poblat ibèric d'Alorda Park. Calafell, Baix Penedès. Campanyes 1983-1988*, pp. 289-298. Barcelona
- ALMAGRO-GORBEA, M. (1977): *El bronce final y el período orientalizante en Extremadura*. Biblioteca Praehistórica Hispana, XIV. Madrid.
- ALVAREZ, F. (1962): *Ritos y juegos del toro*. Madrid.
- APARICIO, J. (1975): *El culto en cuevas en la Región Valenciana*. Homenaje a García y Bellido, pp. 9-30. Madrid.
- ARBOGAST, R.M., BLOUET, V., DESLOGES, J., GUILLAUME, Ch. (1989): *Le cerf et le chien dans les pratiques funéraires de la seconde moitié du néolithique du nord de la France*. Actas del Coloquio Internacional Animal et pratiques religieuses: les manifestations matérielles (Compiègne, 1988), Anthropozoologica, pp. 37-42. Paris.
- ASTRUC, M. (1951): *La necrópolis de Villaricos*. Informes y Memorias de la Comisión general de Excavaciones Arqueológicas, 25. Madrid.
- ATRIÁN, P. (1976): *El yacimiento ibérico del "Alto Chacón" (Teruel)*. Campañas realizadas en 1969, 1970, 1971, 1972. Excavaciones Arqueológicas en España, 92. Madrid.
- BARBERA, J. (1968): *La necrópolis ibérica de Cabrera de Mar (Colección Rubio de la Serna)*. Ampurias, XXX, pp. 97-150. Barcelona.
- BARBERÁ, J. (1969-1970): *La necrópolis ibérica de Cabrera de Mar (Excavación 1968-1969)*. Ampurias, 31-32, pp. 169-189. Barcelona.
- BARBERÁ, J. (1970): *La necrópolis ibérica de Cabrera de Mar*. Monografías Ampuritanas, XXXIV. Barcelona.
- BARBERÁ, J., CAMPILLO, D., MIRÓ, D., MIRÓ, C., MOLIST, N. (1989): *Las inhumaciones infantiles y otros ritos en el poblado ibérico de la Peña del Moro de San Just Desvern (Barcelona)*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 14, pp. 161-171. Castellón.
- BARRIAL, O., CORTADELLA, J. (1986): *Troballa d'un sacrifici al poblat ibèric laietà del Turó de Ca N'Olive de Montflorit (Cerdanyola del Valles, Valles O.)*. Estudios de la Antigüedad, 3, pp. 133-135. Barcelona.
- BELÉN, M. (1982): *Tumbas prerromanas de incineración en la necrópolis de Carmona (Sevilla)*. Homenaje a Fernández Chicarro, pp. 270-285. Madrid.
- BELTRÁN, M. (1976): *Arqueología e historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel)*. Zaragoza.
- BELTRÁN, M. (1976-1978): *Enterramientos infantiles en el poblado ibérico de La Romana (La Puebla de Híjar, Teruel)*. Ampurias, 38-40. Actes del Simposi Internacional Els Orígens del món ibèric, (Barcelona, 1977), pp. 307-315. Barcelona.
- BLANCO, A. (1959): *Excavaciones arqueológicas en la prov. de Jaén*. Boletín del Instituto de Estudios Gienenses, 22, pp. 89-124. Jaén.
- BLANCO, A. (1960): *Orientalia II*. Archivo Español de Arqueología, XXXII, pp. 3-43. Madrid.
- BLANCO, A. (1961-1962): *El toro ibérico*. Homenaje al profesor Cayetano de Mergelina, pp. 163-195. Murcia.
- BLÁNQUEZ, J.J. (1990): *La formación del mundo ibérico en el sureste de la meseta (estudio arqueológico de las necrópolis ibéricas de la prov de Albacete)*. Albacete.
- BLAY, F. (1992): *cueva Merinel (Bugarra). Análisis de la fauna*. Serie de Trabajos Varios, 89, Homenaje a E. Pla Ballester, pp. 283-287. Valencia
- BLÁZQUEZ, J.M. (1977): *Aportaciones al estudio de las religiones primitivas de España*. Archivo Español de Arqueología, XXX, pp. 15-86. Madrid.
- BLÁZQUEZ, J.M. (1983): *Religiones prerromanas. Primitivas religiones ibéricas, II*. Madrid.
- BLÁZQUEZ, J.M. (1985): *Castulo I*. Acta Arqueológica Hispánica, 8. Madrid.
- BONET, H., MATA, C. (1981): *El poblado ibérico del Puntal dels Llops (Olocau, Valencia)*. Trabajos Varios, 71. Valencia.
- BRONCANO, S. (1989): *El depósito votivo ibérico de El Amarejo. Bonete (Albacete)*. Excavaciones Arqueológicas en España, 163. Madrid.
- BRONCANO, S., BLÁZQUEZ, J. (1985): *El Amarejo (Bonete, Albacete)*. Excavaciones Arqueológicas en España, 139. Madrid.
- CABRÉ, J., MOTOS, F. DE (1920): *La necrópolis ibérica de Tutugi*. Memorias de la Junta Supe-

- rior de Excavaciones Arqueológicas, 25. Madrid.
- CASTILLO, A., RIU, M. (1962): *El poblado bergistano de "Camp Mauri*. Actas del VII Congreso Nacional de Arqueología (Barcelona, 1960), pp. 426-431. Zaragoza.
- CERDEÑO, M.L., PÉREZ DE YNESTROSA, J.L. (1993): *La necrópolis celtibérica de Sigüenza: revisión del conjunto*. Teruel.
- CINTAS, P. (1946): *Amulettes puniques*. Tunis.
- CRUZ, M.L. (1990): *Necrópolis ibérica de Los Nietos (Cartagena, Murcia)*. Excavaciones Arqueológicas en España, 158. Madrid.
- CUADRADO, E. (1968): *Tumbas principescas de El Cigarralejo*. Madrider Mitteilungen, 9, pp. 148-186. Heidelberg.
- CUADRADO, E. (1987): *La necrópolis ibérica de "El Cigarralejo" (Mula, Murcia)*. Biblioteca Praehistorica Hispana, XXIII. Madrid.
- CHAPA, T., PEREIRA, J., MADRIGAL, A., LÓPEZ, M.T. (1991): *La sepultura 11/145 de la necrópolis ibérica de los Castellones de Ceal (Hinojosa, Jaén)*. Trabajos de Prehistoria, 48, pp. 333-348. Madrid.
- DEDET, B., SCHWALLER, M. (1990): *Pratiques cultuelles et funéraires en milieu domestique sur les oppidums languedociens*. Documents d'Archeologie Meridionale, 13, pp. 137-161. Lattes.
- ELIADE, M. (1952): *Images et symboles*. Paris.
- ESTÉVEZ, J. (1981): *Las ofrendas de animales de la sepultura*. Trabajos de Prehistoria, 38, pp. 249-251. Madrid.
- FEDELE, F., FOSTER, G. V. (1988): *Tharros: ovicapriini sacrificali e rituale del tofet*. Rivista di Studi Fenici, XVI,1, pp. 29-46. Roma.
- FERNÁNDEZ, C. (1956): *Prospecciones arqueológicas en los términos de Hinojares y De la Guardia*. Boletín del Instituto de Estudios Giennenses, 7, pp. 116. Jaén.
- FLETCHER, D., PLA, E., ALCÁCER, J. (1969): *La Bastida de les Alcuses (Mogente, Valencia)*. Serie de Trabajos Varios, 24 y 25. Valencia.
- FURGUS, J. (1937): *Col.lecció de treballs del P. J. Furgús sobre prehistoria" valenciana*. Treballs solts del SIP, 5. València.
- GARCÍA, J. (1993): *Turó dels Dos Pins, Necròpolis Ibèrica*. Sabadell.
- GARCÍA, J.M. (1992): *Las necrópolis ibéricas en Murcia*. Actas del Congreso de Arqueología Ibérica: las necrópolis (Madrid, 1991), pp. 313-347. Madrid.
- GARCÍA, J.M., PAGE DEL POZO, V. (1990): *La necrópolis ibérica de Archena. Revisión de los materiales y nuevos hallazgos*. Verdolay, 2, pp. 109-147. Murcia.
- GIL-MASCARELL, M. (1975): *Sobre las cuevas santuarios del País Valenciano. Materiales y problemas*. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 11, pp. 281-332. Castellón.
- GUÉRIN, P., CALVO, M., GRAU, E., GUILLEN, P.M. (1989): *Tumbas infantiles en el Castellet de Bernabe (Liria, Valencia)*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 14, pp. 63-94. Castellón.
- GUÉRIN, P., MARTÍNEZ, R. (1987-1988): *Inhumaciones infantiles en poblados ibéricos del área valenciana*. Saguntum, 21, pp. 231-265. Valencia.
- GUSI, F. (1970): *Enterramientos infantiles ibéricos en vivienda*. Pyrenae, 6, pp. 65-70. Barcelona.
- GUSI, F. (1971): *Informe sobre la campaña de excavaciones en la región del Alto valle del Mijares*. Noticiario Arqueológico Hispánico, XVI, pp. 205-241. Madrid.
- GUSI, F. (1989): *Posibles recintos necrolátricos infantiles ibéricos en Castellón*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 14, pp. 19-42. Castellón.
- GUSI, F. (1992): *Nuevas perspectivas en el conocimiento de los enterramientos infantiles de época ibérica*. Serie de Trabajos Varios, 89, Homenaje a E. Plá Ballester, pp.239-260. Valencia.
- HOPF, M. (1964): *Getreidefunde von El Cigarralejo*. Madrider Mitteilungen, 5, pp. 157-166. Heidelberg.
- INIESTA, A., PAGE DEL POZO, V., GARCIA, J.M. (1987), *Excavaciones arqueológicas en Coimbra del Barranco Ancho. Sepultura 70 de la necrópolis del poblado*. Murcia.
- LAZARO, A., MESADO, N., ARANEGUI, C., FLETCHER, D. (1981): *Materiales de la necrópolis ibérica de Orleyl (Vall d'Uxó, Castellón)*. Serie de Trabajos Varios, 70. Valencia.
- LÓPEZ, G. (1973): *El toro en la numismática ibérica e ibero-romana*. Numisma, 23-24, pp. 233. Barcelona.
- LLOBREGAT, E. (1972): *Contestania Ibérica*. Alicante.
- LLOBREGAT, E. (1981): *Toros y agua en los cultos funerarios ibéricos*. Saguntum, 16, pp. 149-164. Valencia.
- MALUQUER, J. (1981): *El santuario protohistórico de Zalamea de la Serena (Badajoz)*. Andalucía y Extremadura, pp. 225-409. Barcelona.

- MARTÍ, A. (1983): *Poblado ibérico de Ullastret (Baix Empordà)*. Arqueología 82. Madrid.
- MARTÍ, M.A. (1990): *Las cuevas del Puntal del Horno Ciego, Villargordo del Cabriel, Valencia*. Saguntum, 23, pp. 141-182. Valencia.
- MARTÍNEZ, J.V. (1992): *El santuario ibérico de la cueva Merinel (Bugarra)*. En *torno a la función del vaso caliciforme*. Serie de Trabajos Varios, 89, Homenaje a E. Plá Ballester, pp. 261-281. Valencia.
- MEMIEL, D. (1989a): *Les animaux dans les pratiques religieuses des gaulois*. *Actas del Coloquio Internacional Animal et pratiques religieuses: les manifestations matérielles (Compiègne, 1988)*. Anthropozoologica, pp. 87-97. Paris.
- MEMIEL, D. (ed.). (1989b): *Actas del Coloquio Internacional Animal et pratiques religieuses: les manifestations matérielles (Compiègne, 1988)*, Anthropozoologica. Paris
- MIRÓ, J.M. (1993): *Annex núm. 2. Estudi de la fauna. Turó dels Dos Pins, Necrópolis Ibèrica*, pp. 261-308. Sabadell.
- MOLIST, N., ROVIRA, J. (1986-1989): *L'oppidum ausetà del Turó del Montgròs (el Brull, Osona)*. Empuries, 48-50,II, pp. 122-141. Barcelona.
- MONRAVAL, J. M., LÓPEZ, M. (1984): *Restos de un silicernio en la necrópolis ibérica de El Molar. San Fulgencio, Guardamar del Segura (Alicante)*. Saguntum, 18, pp. 145-162. Valencia.
- MORALES, A., RUBIO, F. J., SALCEDO, B. (1983): *Los restos óseos recuperados en el santuario ibérico de El Cigarralejo (Murcia)*. Noticiario Arqueológico Hispánico, 15, pp. 139-149. Madrid.
- NIETO, G. (1943): *La necrópolis hispánica del Cabecico del Tesoro, Verdolay (Murcia)*. III campaña de excavaciones (octubre 1942). Boletín del Seminario de Arte y Arqueología, IX, pp. 191-196. Valladolid.
- NIETO, G. (1944): *La necrópolis hispánica del Cabecico del Tesoro, Verdolay (Murcia)*. IV campaña de excavaciones. Boletín del Seminario de Arte y Arqueología, X, pp. 165-175. Valladolid.
- NIETO, G. (1970): *Una sepultura del Cabecico del Tesoro con "braserillo" ritual*. Archivo Español de Arqueología, 43, pp. 62-88. Madrid.
- NORDSTROM, S. (1967): *Excavaciones en el poblado ibérico de La Escuera (San Fulgencio, Alicante)*. Serie de Trabajos Varios, 34. Valencia.
- OLIVA, D. (1982): *Los huevos de avestruz de Los Alcores de Carmona*. Homenaje a Conchita Fernández Chicarro. Madrid.
- OLIVER, A. (1990): *Hallazgo arqueológico en el casco urbano de Alcalá de Xivert*. Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo, 31, pp. 81-89. Benicarló.
- OLIVER, A., GÓMEZ, F. (1989): *Nuevos enterramientos infantiles ibéricos de inhumación en Castellón*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 14, pp. 51-62. Castellón.
- OLMOS, R. (1979): *Perspectivas y nuevos enfoques en el estudio de los elementos de cultura material (cerámica y bronce) griegos o de estímulo griego en España*. Archivo Español de Arqueología, 52, pp. 87-104. Madrid.
- OSUNA, M., REMESAL, J. (1981): *La necrópolis de Boliche, Villaricos, Almería*. Archivo de Prehistoria Levantina, XVI, pp. 373-416. Valencia.
- PALLARÉS, F. (1965): *El poblado ibérico de San Antonio de Calaceite*. Bordighera.
- PARIS, P., BARDAVIU, V. (1926): *Fouilles dans la région d'Alcañiz (provincia de Teruel)*, pp. 58-59. Paris.
- PEREIRA, J. (1987): *Necrópolis ibéricas de la Alta Andalucía*. Actas de las I Jornadas sobre el Mundo Ibérico (Jaén, 1985), pp. 257-272. Jaén.
- PEREIRA, J. (1987): *Necrópolis ibéricas de la Alta Andalucía*. Actas de las I Jornadas sobre el Mundo Ibérico, (Jaén, 1985), pp. 257-272. Jaén.
- POPLIN, F. (1989): *Matiere, animal, homme, esprit. Introduction à l'animal dans les pratiques religieuses*. Actes du Colloque International Animal et pratiques religieuses: les manifestations matérielles (Compiègne, 1988), Anthropozoologica, pp. 13-21. Paris.
- PRESEDO, F.J. (1982): *La necrópolis de Baza*. Excavaciones Arqueológicas en España, 119. Madrid.
- QUESADA, F. (1991): *Muerte y ritual funerario en la Grecia Antigua: una introducción a los aspectos religiosos*. Fons Mellaria. Curso de Verano, 1990. Arqueología de la muerte: teoría y perspectivas, pp. 39-114. Córdoba.
- RAMOS, A. (1977): *Tabas y dados*. Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología (Vitoria, 1975), pp. 767-768. Zaragoza.
- RIVERA, D., OBÓN, C. (1990): *Estudio paleoetnobotánico de la necrópolis del Cabezo del Tío Pío (Archena, Murcia)*. Verdolay, 2, pp. 129-131. Murcia.
- RIVERA, D., OBÓN, C. (1987): *Estudio paleoetnobotánico de la sepultura nº 70. La sepultura*

- 70 de la necrópolis del poblado. Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla), pp. 74-75. Murcia.
- RIVERA, D., OBÓN, C. (1987): *Informe sobre los restos vegetales procedentes del enterramiento calcolítico de la cueva Sagrada (comarca de Lorca, Murcia)*. Anales de Prehistoria y Arqueología, 3, pp. 31-37. Murcia.
- RUIZ, A., HORNOS, F., CHOCLAN, C., CRUZ, J.T. (1989): *La necrópolis ibérica "Finca Gil de Olid" (Puente del Obispo-Baeza, Jaén)*. Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, 9, pp. 195-234. Granada.
- SAN NICOLÁS, M.P. (1975): *Las cáscaras de huevo de avestruz fenicio-púnico en la Península Ibérica y Baleares*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología, 2, pp. 75-100. Madrid
- SAN VALERO, J., FLETCHER, D. (1947): *Primera campaña de excavaciones en el Cabezo del Tío Pío (Archena)*. Informes y memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, 13. Madrid.
- SÁNCHEZ, J. L., QUESADA, F. (1992): *La necrópolis ibérica del Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia)*. Actas del Congreso de arqueología ibérica: las necrópolis (Madrid, 1991), pp. 249-396. Madrid.
- SANMARTÍ, J., SANTACANA, J. (1992): *El poblat ibèric d'Alorda Park. Calafell, Baix Penedès. Campanyes 1983-1988*. Barcelona.
- SANTOS, J.A. (1989): *Análisis social de la necrópolis ibérica de El Cigarralejo y otros contextos funerarios de su entorno*. Archivo Español de Arqueología, 62, pp. 71-100. Madrid.
- SANZ, C. (1990): *Rituales funerarios en la necrópolis celtibéricas de las Ruedas, Padilla de Duero (Valladolid)*. Actas del II Simposio sobre los Celtíberos. Necrópolis Celtibéricas (Daroca, 1988), pp. 159-170. Zaragoza.
- SARRIÓN, I. (1990): *Apéndice I. Estudio de la fauna de la cueva II*. Saguntum, 23, pp. 180-182. Valencia.
- SENENT, J.J. (1930): *Excavaciones en la necrópolis del Molar*. Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 107. Madrid.
- SERVAJEAN, F. (1989): *Symbolisme des coquillages dans les rituels funéraires de l'Égypte préhistorique*. Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología (Castellón, 1987), pp. 935-962. Zaragoza.
- SOLER, J.M. (1972): *La leona ibérica del Zaricejo (Villena) y su contexto arqueológico*. Revista del Instituto de Estudios Alicantinos, 7, pp. 67-76. Alicante.
- VEGA, J. de la (1987): *Contribució catalana a l'inventari de les probables coves santuari ibèriques*. Fonaments, 6, pp. 171-190. Barcelona
- VICENTE, J. (1981): *Informe sobre las excavaciones arqueológicas realizadas en El Palomar de Oliete durante 1981*. Teruel, 66, pp. 319-321. Teruel.
- VICENTE, J. (1982): *Excavaciones arqueológicas realizadas en El Palomar de Oliete durante 1982*. Teruel, 68, pp.263-265. Teruel.
- VICENTE, J., EZQUERRA, B., ESCRICHE, C. (1990): *En Oliete hace dos mil años*. Oliete.
- VIGNE, J.D. (1982): *Les ossements d'animaux dans les sépultures*. Dossiers de l'Arqueologie, 66, pp. 79-83. Paris.
- VIGNE, J.D. (1986): *Les problèmes de l'interprétation des repas en milieu funéraire vu au travers des ensembles faunistiques de deux*. Proceedings of the Actes du Colloque d'Anthropologie Physique et Archéologie, pp. 311-324. Toulouse.